

Si todas las reivindicaciones parciales son justas, quiere decir que todos juntos tenemos una gran reivindicación en común: acabar con la causa única que origina todos nuestros reclamos sectoriales. Esa causa no es otra que la existencia de este llamado Proceso de Reorganización Nacional con su modelo de país empequeñecido y subordinado a una nueva división

internacional del trabajo basada en las supuestas ventajas comparativas.

Si una sola es la causa común de nuestras muchas reivindicaciones sectoriales, entonces también debe ser una sola la alternativa de solución para todos.

La necesidad de gestar

la alternativa de poder popular

La derrota política de la dictadura transforma en inservible el plan de consolidación y por lo tanto Viola y su plan político se transforman en algo sin sentido ni utilidad para los propios intereses que lo han impuesto. Un continuismo imposible no es útil a los intereses de la oligarquía y los monopolios, por eso ellos mismos lo están desestabilizando mientras, con toda seguridad, elaboran algún plan de recambio. En definitiva, ésto se acabó. Pero ¿y ahora qué? Evidentemente, el movimiento popular no debe quedarse cruzado de brazos viendo como la oligarquía y su cúpula militar elaboran su propuesta de recambio. Nosotros tenemos la necesidad y la obligación de gestar nuestra propia alternativa de poder para el bienestar definitivo del pueblo y de la patria. En estas circunstancias, insólitamente, algunos dirigentes políticos procuran evitar el fracaso de Viola argumentando que es preferible como "mal menor". Son los mismos que no quieren el inmediato retorno a la democracia para evitar lo que llaman "un salto al vacío como en 1973". Tampoco faltan aquellos pseudo dirigentes que con la fantasía de un "nuevo Perón" viven entregándose al general de turno. Estos últimos fueron videlistas en su momento, violistas hace algunos meses y hoy apuestan a un golpe militar salvador, supuestamente nacionalista y populista, a pesar de que sus propios mentores lo denominen "populismo autoritario".

Nosotros tenemos, en cambio, la más clara conciencia de que el modelo de país liberal capitalista con sus recursos de exportación basados en la oligarquía agroexportadora vive una

crisis insuperable. La versión actualizada que Martínez de Hoz nos ha hecho sufrir ha demostrado con su estrepitoso fracaso la muerte histórica de esa vieja Argentina. No hay posibilidad de una Argentina planificada para no más de 15 millones de habitantes; se trata de un sueño oligárquico químérico y aberrante en el país y el mundo de hoy. Ese modelo vive su crisis de estancamiento y retroceso desde 1962, tras el agotamiento de la intentona monopolista industrial dependiente del desarrollismo. En 1966 y en 1976 las clases reaccionarias pretendieron vanamente una restauración oligárquica modernizada.

En estos últimos quince años la juventud argentina ha ido ocupando paulatinamente su espacio en la vida política del país. Un espacio que le es negado violentamente por la vieja oligarquía en todos los planos. Esta nueva generación no tiene cabida en el modelo liberal capitalista de la oligarquía y las multinacionales y por eso mismo no quiere ese modelo de país dependiente y arruinado. Se ha entroncado así a las anteriores generaciones del movimiento popular, mayoritariamente peronista, que desde hace décadas luchan por una Nueva Argentina Justa, Libre y Soberana en donde la clase trabajadora tenga el respeto y el poder que le corresponden.

El Movimiento Peronista Montonero es un ejemplo concreto y anticipador de esta síntesis que se encamina a la construcción definitiva de un Modelo Argentino revolucionario, basado en su historia y sus tradiciones, que habrá de ser gobernado inexorablemente por las nuevas generaciones.



"Volveré y seré millón"

Hoy, nuevamente ante la derrota política de la restauración oligárquica, tenemos la necesidad ineludible de gestar una nueva alternativa de poder que garantice la transformación revolucionaria que la Argentina necesita; una alternativa que no sólo sepa echar a esta dictadura sino que también sepa diseñar y construir un nuevo modelo de país acorde a las justas aspiraciones de todo nuestro pueblo y a la realidad mundial de fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Se trata de elaborar conjuntamente, entre todas las fuerzas sociales y políticas beneficiarias de esa transformación, un Proyecto Nacional Revolucionario que defina un nuevo modelo socio-económico para los próximos 40 años y la adecuación de las instituciones políticas para que garanticen la representación de los diversos protagonistas, logrando así la instauración renovada y revolucionaria de una auténtica democracia de masas. No cabe duda que el sector verdaderamente reaccionario, principal responsable del estancamiento económico y de la inestabilidad política, es la oligarquía terrateniente latifundista, particularmente la de la pampa húmeda, asociada al gran capital financiero internacional y a algunos monopolios industriales extranjeros. No existe solución alguna para el país sin hacer desaparecer para siempre a este sector anacrónico y retardatario de nuestro progreso. Todos los demás sectores sociales nacionales son parte necesaria de la transformación revolucionaria que exige hoy nuestra patria.

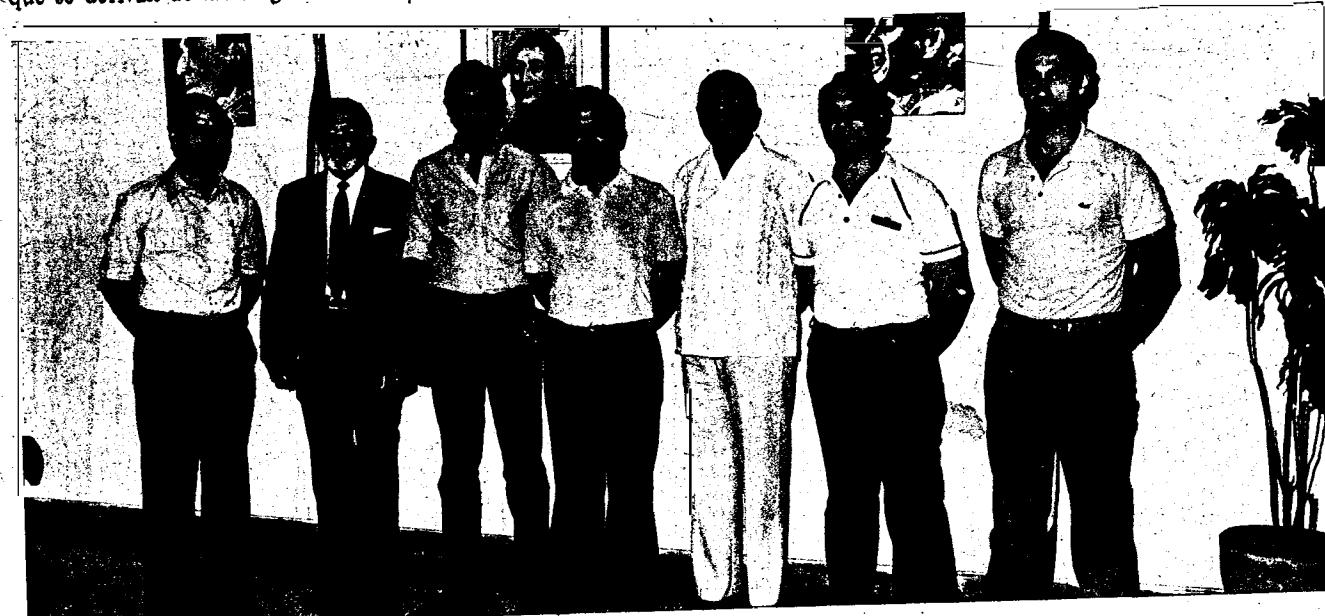
La gestación de una alternativa de poder popular presupone, entonces, dos condiciones básicas: en primer lugar, la unidad de la fuerza social y política necesaria; en segundo lugar, un programa que redefina el modelo de país según las necesidades y aspiraciones de la inmensa mayoría del pueblo argentino.

En los últimos 35 años la fuerza social y política mayoritaria fue la clase trabajadora peronista. Hoy en día aún sigue siendo así. Pero el Movimiento Peronista ya no posee a su líder fundador y aún se mantiene, en el plano de los dirigentes, dividido y en algunos casos, vacilante. Si pretendemos seguir el camino más corto y menos doloroso para la construcción oportuna de una alternativa de poder, nuestro Movimiento Peronista debe encarar con premura las tareas que se derivan de las exigencias actuales. Las bases peronis-

tas ya se han reunificado al calor del rigor de la lucha contra la restauración oligárquica. Es imprescindible, ahora, que los diversos nucleamientos de dirigentes asuman, con responsabilidad histórica, la reunificación total del peronismo bajo una comprensión racional y autocritica de cara al pueblo, de las divisiones que condujeron al fracaso el triunfo del retorno de Perón y las elecciones de 1973. Esta tarea incluye otra necesidad impostergable: la concreción efectiva del trasvasamiento generacional a través de una real democratización interna del Movimiento. A más de 35 años del 17 de Octubre de 1945, cuando existe una joven generación nacida con posterioridad a esa fecha y que ya ocupa la mayor parte del espectro social argentino, después de que el país ha pasado por el intento más cruel y salvaje de la restauración oligárquica, cuando se hace imprescindible reformular la doctrina nacional y popular para los próximos 40 años, carece de perspectiva histórica una conducta que inmovilice al Movimiento, tanto en su doctrina como en sus cuadros dirigentes, en lo que fue la primera hora, en 1945, cuya realidad nacional y mundial circundante tiene muy poco que ver con la actual.

La reunificación del peronismo es la base fundamental de cualquier alternativa de poder popular. Pero es necesario comprender que para encauzar y representar las aspiraciones actuales y futuras de nuestro pueblo es necesario una reunificación que siente las bases de la actualización doctrinaria y dé lugar al trasvasamiento generacional.

El carácter de la revolución que el país necesita no brota de la imaginación o el capricho de un grupo de iluminados, sino que se origina en la realidad social y política del país y se fundamenta en su propia historia nacional. Es por eso que concebimos una revolución necesaria antioligárquica y antíperialista como la etapa histórica que debemos recorrer so pena de sucumbir como entidad nacional en el siglo venidero. Una revolución de esta naturaleza significa la necesaria unidad nacional antioligárquica y antíperialista. En consecuencia, la gestación de una nueva alternativa de poder implica que el peronismo reunificado con visión de futuro revolucionario sea la fuerza aglutinante de un frente nacional en el que participen democráticamente todos los sectores sociales y políticos que deben protagonizar esta transformación histórica de nuestra patria.



De izq. a der: Vaca Narvaja, Bidegain, Pereira, Firmenich, Obregón Cano, Pardía y Yáger. Miembros de la Conducción Nacional del Peronismo Montonero.

Solidaridad, Coordinación y Movilización

Como hijos de Evita, inmortal abanderada de los humildes, hemos sido amamantados en la solidaridad social del pueblo con el pueblo. No es otra cosa que la ética de nuestra raíces culturales cristianas, la solidaridad del buen samaritano, la solidaridad del pobre con el hambriento de sed y justicia y del perseguido con los humillados. Poco importa si nuestra solidaridad del pueblo con el pueblo enfurece a los privilegiados que usurpan el poder; por el contrario, es preciso transformarse en la piedra del escándalo ante una situación de injusticia institucionalizada. Nuestros más elementales conceptos éticos y morales nos exigen esta solidaridad mutua y nuestra propia experiencia política nos enseña que todos unidos triunfaremos.

Debemos llevar a la práctica actual las enseñanzas de la historia y las exigencias de nuestra propia moral revolucionaria, diametralmente opuesta a la moralina de los fariseos que usufrúan el poder en beneficio propio y en contra del interés del pueblo y de la nación, en supuesta defensa de un mundo occidental y cristiano. Todos los reclamos sectoriales levantados aisladamente son justos, pero si los levantamos conjuntamente serán también fuertes. La unión hace la fuerza. Para seguir avanzando de aquí en más se hace imprescindible coordinar las luchas de todos los sectores sociales agredidos por la estrategia oligárquica de destrucción nacional. Esa coordinación debe suponer que todos defendamos las reivindicaciones de todos. Esa coordinación debe superar las coincidencias objetivas y transformarse en una relación orgánica entre las diversas organizaciones sociales que se han venido gestando en estos últimos años. Un organismo coordinador de todos los reclamos sociales constituiría una fuerza insoslayable en la vida política nacional y todos los partidos políticos deberían concurrir en su apoyo para gestar unificadamente una auténtica alternativa de poder popular.

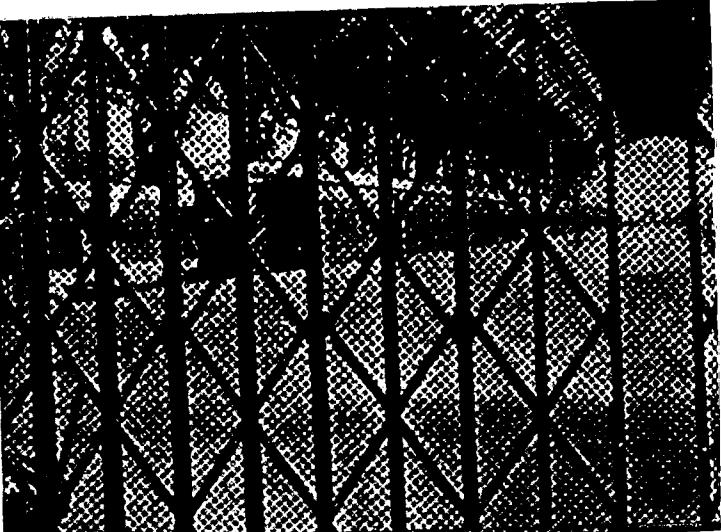
La dictadura, desde sus primeros días viene aplicando el famoso principio maquiavélico: "divide y reinarás". Todas sus argumentaciones y presiones tienen como fin separar al modelo económico de la dictadura política, sin la cual sería imposible aplicarlo; diferenciar la concentración dictatorial

del poder político de la represión criminal sin la cual es imposible sostenerlo. Tratan de impedir por todos los medios que las reivindicaciones sindicales tengan vinculación con los planteos políticos o que la lucha por la plena vigencia de los más elementales derechos humanos se mezcle para nada con la gravísima situación social. Esta misma política divisionista se aplica también dentro de cada uno de los sectores, para lo cual soborna a los traidores o engaña a los ingenuos con promesas de apertura política o normalización sindical que nunca se cumplen o que son vergonzosamente tramposas; cuando el soborno o el engaño no alcanza entonces recurre a la represión criminal. A esta altura de los acontecimientos, recorridos ya más de cinco años de estas experiencias, es hora de que definitivamente comprendamos que si el interés de nuestros enemigos es vernos divididos, el interés de nuestro pueblo es vernos unidos y solidarios, integrando los planteamientos sociales y políticos e integrando la organización popular.

Del mismo modo en que resulta imprescindible coordinar las luchas de los organismos sociales y políticos, es evidente que la situación exige y posibilita una acción más decidida.

Con simples declaraciones de crítica o protesta es poco lo que conseguiremos. Con paros o huelgas aisladas en medio de una recesión provocada, tampoco tendremos la fuerza suficiente para conquistar los reclamos de las necesidades urgentes. Por eso entendemos que la movilización activa resulta indispensable para que el pueblo se haga oír. La dictadura, a fuerza de terrorismo estatal durante cinco años, logró apoderarse en un inicio de las calles. La opinión pública, cuando la censura y la autocensura se apropiaron de los medios de comunicación social, es la opinión de la calle.

Desde nuestros orígenes como nación independiente sabemos que cuando el pueblo quiere saber de qué se trata debe golpear las puertas cerradas del poder desde la calle exigiendo el "cabildo abierto". La Revolución de Mayo, la Insurrección del 90, el 17 de Octubre, el Cordobazo, el Rocazo y el Roldigazo son obras del pueblo en las calles. O el pueblo hace oír con todas sus fuerzas su voz soberana o esta tiranía aca-



Dos momentos de la lucha de los trabajadores argentinos contra la tiranía oligárquica: obreros mecánicos de la industria automotriz en una marcha de protesta; un paro ferroviario deja desiertas las estaciones.

bará por destruir la nación. Ante un "Proceso" oligárquico-militar que agoniza es necesario que renazca la voluntad del pueblo y eso sólo será posible reconquistando las calles. Por todo lo dicho creemos que las exigencias inmediatas de la hora actual son la solidaridad del pueblo con el pueblo, la coordinación orgánica de las luchas sociales y la movilización activa para reconquistar las calles. Por ese camino del accio-

nar conjunto encontraremos un único programa de todas nuestras reivindicaciones sociales y políticas inmediatas y las bases de una auténtica alternativa de poder nacional y popular para que la única democracia estable sea posible, la democracia de masas, construya una patria libre, justa y soberana en paz etiendiendo la Nueva Argentina sobre un Proyecto Nacional Revolucionario

La única expectativa es que

sólo el pueblo salvará al pueblo

Cuando un pueblo se enfrenta a sus más grandes encrucijadas, la historia resulta ser la más sabia consejera. Hemos aprendido en más de un siglo y medio y bajo el dolor del derramamiento de sangre, sudor y lágrimas que las falsas expectativas sólo sirven para que perdamos el tiempo y se beneficien los vendepatrias asociados a los capitales foráneos. Hemos aprendido a distinguir el enfrentamiento irreconciliable entre la causa del pueblo y el régimen de la oligarquía, entre la liberación y la dependencia. Sabemos que todos unidos triunfaremos porque la victoria nace de la unidad del pueblo.

Los últimos cinco años nos han demostrado una vez más la inutilidad de depositar las expectativas en aquellos que nos inundan de discursos pseudo patrióticos que prometen una incierta democracia futura con sospechosos dobles apellidos y simultáneamente se dedican a instrumentar un plan de destrucción nacional al precio de una represión genocida. Ya sabíamos desde hacía muchos años que mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar. Muchos han favorecido, queriéndolo o sin querer, el drama actual de la nación; ese fue el fruto de quienes tenían expectativas en que Videla era un hombre democrático. No faltaron por cierto quienes a pesar de la enseñanza histórica volvieron a depositar sus expectativas en Viola, quien supuestamente con su "habiloso silencio" resolvería todos nuestros problemas. ¿Cómo se podrá depositar expectativas de salvación en las personas de los verdugos? Esto es exactamente lo que hacen aquellos que dicen solidizarse con las víctimas de la represión o con sus familiares y a renglón seguido felicitan a las fuerzas armadas por la "lucha librada contra la subversión", o aquellos que critican el modelo económico antinacional de Martínez de Hoz pero dicen que no desean el fracaso de esta dictadura.

El pueblo argentino ya está cansado de los aprendices de brujo y de los magos de la política que siempre sacan de su galera una nueva expectativa en favor de sus enemigos irreconciliables, que siempre trabajan a favor de las falsas opciones planteadas por la oligarquía para perpetuar sus privilegios. La realidad, que es la única verdad, ya les ha hecho fracasar las mentiras de sus discursos de apoyatura a Videla y Viola; preparémonos eritones para nuevos y más insólitos argumentos detrás de novedosas expectativas salvadoras en el futuro inmediato. La historia nos enseña que la única expectativa realista es que sólo el pueblo salvará al pueblo.

El general Perón nos ha dicho que "los pueblos que no luchan por su liberación merecen la esclavitud". La historia continua de las luchas populares en nuestra patria y la demostración formidable de heroísmo que hemos vivido en estos últimos años nos convencen de que el pueblo argentino está entre los pueblos gloriosos que no merecen la esclavitud sino que son capaces de conquistar su liberación.

Las luchas de estos últimos años han impedido la imposición de las intenciones retrógradas y han llevado a su agonía a este proceso dictatorial. Pero aún es necesario acabar definitivamente con el continuismo; no nos conforma la agonía de la tiranía oligárquica, debemos triunfar definitivamente enterrando para siempre al Proceso de Reorganización Nacional de la oligarquía y su cúpula militar. Con ello no tenemos nada que perder y sí todo para ganar. Sumando solidariamente nuestros esfuerzos y depositando las expectativas en nuestros propios logros como pueblo soberano y como nación independiente, la gloria de la liberación reverdecerá los laureles que nuestros próceres supieron conseguir. □

9 de junio de 1981

CONDUCCIÓN NACIONAL

Mario E. Firmenich
Secretario General

Dr. Oscar Bidegain

Roberto C. Perdía

Eduardo Pereira

Dr. Ricardo Obregón Cano

Raúl C. Yáger

Fernando Vaca Narvaja



1° de
Julio
Aniversario
del
fallecimiento
del Tte. Gral.
Juan D. Perón

Los generales Viola y Figueiredo en Paseo de los Libres inician las conversaciones

LOS ACUERDOS VIOLA - FIGUEIREDO

Brasil en el documento suscripto por Viola-Figueiredo ha impuesto a la oligarquía argentina no sólo su geopolítica histórica, sino también su nueva línea política. Es que la dictadura argentina, más débil que nunca, busca fuera de sus fronteras las apoyaturas que escasean cada vez más en lo interno. Y esos apoyos, como quedó demostrado en la reunión de ambos presidentes, no son precisamente gratuitos.

Hasta para el más inadvertido lector surge a primera vista una contradicción entre los acuerdos públicos anunciamos tras la entrevista de Viola con Reagan y los publicitados luego del encuentro entre Viola y Figueiredo. Las diferencias más notables con la política de la actual administración norteamericana se observan en temas tales como la situación en El Salvador, la defensa del Atlántico Sur, el apartheid y hasta el modo de encajar la acción contra lo que los halcones llaman el terrorismo internacional. La pregunta inmediata de quien no está interiorizado en el tema es ¿porqué?

En gran medida, la incomprendión de fondo sobre el proceso argentino se origina en la ignorancia sobre la naturaleza y la conducta histórica de la

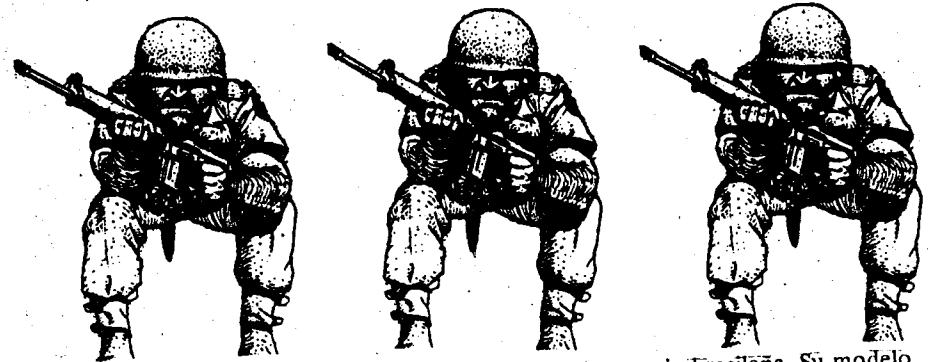
oligarquía argentina; en el caso específico que nos ocupa se trata de la conducta histórica frente a la burguesía norteamericana y frente a las clases dominantes brasileñas.

La oligarquía argentina

La oligarquía argentina nace al abrigo e instancias de la expansión imperialista británica durante el siglo pasado, al igual que la brasileña y las restantes del Cono Sur. Inglaterra era la metrópoli imperialista por excelencia de la época, la más dinámica y desarrollada industrialmente. Filosóficamente, tanto la oligarquía argentina como la brasileña, se amamantaron en el más crudo positivismo: "Orden

y progreso" inscripto en la bandera del Brasil, "Paz y progreso", el lema de la generación del '80 en la Argentina. Los Estados Unidos estaban todavía lejos de ser una potencia imperialista y, cuando años más tarde inició su expansión a costa de sus vecinos más inmediatos, su agresividad militarista no alcanzó a las repúblicas del sur. Sin embargo, desde el punto de vista económico comenzaría a plantearse una contradicción: la creciente expansión norteamericana constituyía un peligro futuro para la hegemonía británica y a la vez, por similitudes geográficas y de clima, la producción agropecuaria de los Estados Unidos resultaba competitiva con la de la oligarquía argentina, que bajo el dominio de la metrópoli imperialista tocaba el cielo con las manos sintiéndose el grano del mundo. No tenía nada de extraño, entonces, que la oligarquía terrateniente —por dos razones— viera en la burguesía norteamericana un enemigo: la competencia con sus propias exportaciones y la amenaza contra la hegemonía británica, origen de su propia existencia como clase dominante en nuestro país.

Pero dada su formación europeística en los principios liberales y positivistas, la clase reaccionaria supo moverse con inteligencia y su boicot a los Estados Unidos se nutrió de la fraseología liberal con la que muchos patriotas latinoamericanos enfrentaban las cada vez más crecientes incursiones yanquis por sobre sus soberanías e intereses. Así, la oligarquía argentina defendía a la principal metrópoli imperialista y se oponía a las conferencias panamericanas auspiciadas por los Estados Unidos. La con-



ducta antinorteamericana probritánica fue mantenida por la oligarquía hasta límites insólitos, cuando ya Gran Bretaña había dejado de ser la metrópoli dinámica del imperialismo: las bases materiales del cordón umbilical recién se rompen con el ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo.

Los Estados Unidos reemplazan a los británicos en su papel de metró-

a la aristocracia brasileña. Su modelo económico de granero del mundo, factoría de Gran Bretaña, la lleva a no preocuparse más que por las fronteras agropecuarias: llega a separar la provincia de Buenos Aires del resto de la Confederación, llevando a sus últimas instancias la expulsión que segregó a la Banda Oriental del Uruguay; el abandono del Alto Perú y la destrucción del Paraguay. Su geopolítica consiste

bierna Getulio Vargas, nacionalista y populista. Irrumpen las masas obreras en la escena política argentina junto a una fracción industrialista y nacionalista del Ejército: nace el peronismo y comienza un período de gran desarrollo económico y político que llega a ubicar a nuestro país en octavo lugar en el mundo. La reacción brasileña conspira para recuperar plenamente el poder en su país y procura planificar una estrategia contra el "peligro peronista". El grupo de militares formados en lo que ellos denominan *La Sorbona*, bajo la inspiración del general Golbery do Couto e Silva, profundiza las raíces de la geopolítica expansionista del Brasil. Pero el diseño comprende con realismo, que los sueños de grandeza pueden ser sólo un delirio y define entonces su actitud frente a los Estados Unidos como "canje leal": Brasil se subordina totalmente a la estrategia mundial norteamericana a cambio de que Estados



Videla se reúne con el general Charles E. Meyer, jefe de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos

poli imperialista, pero la Argentina no puede insertarse en la nueva división internacional del trabajo como granero del mundo; la adhesión ideológica al nuevo líder de la reacción mundial, manifestada desde fines de la segunda guerra mundial, no encuentra las bases materiales de la integración.

La relación con Brasil

Por lo que respecta a su posición frente a Brasil, es necesario comprender que el nacimiento de la oligarquía argentina no hubiera sido posible sin el apoyo político y militar del Imperio del Brasil para el derrocamiento de Rosas en 1852. A la vez, hizo posible la invasión al Uruguay para instalar un gobierno titere que permitió, inmediatamente después, la conformación de la "Triple Alianza" para destruir al Paraguay revolucionario de 1865, refugio de Artigas y ejemplo de desarrollo autónomo para las misioneras del interior.

La oligarquía argentina nace aliada

expandirse hacia el sur abandonando territorios en el norte en beneficio de Brasil, a quien nunca vio como competidor de sus exportaciones agropecuarias sino como su socio protector.

La crisis de Gran Bretaña como metrópoli imperialista deja huérfana y débil a la oligarquía durante la década del 30 y la segunda guerra mundial; en el mismo período, en el Brasil go-

Unidos reconozca el liderazgo de Brasil en sudamérica.

El modelo comienza a desarrollarse en 1964, luego del fracaso dos años antes de la intentona desarrollista en Argentina, primer esfuerzo por reinsertar el país en una división internacional del trabajo regida ya no por Gran Bretaña sino por Estados Unidos. Nace el "milagro brasileño", hijo mal llamado del festín de los capitales



Videla-Viola: un proyecto continuista que se disgrega



El egoísmo de Reagan

monopolistas extranjeros en el Brasil dependiente y subimperialista. El "canje leal" en la complementación estratégica tiene sólidas bases materiales: la producción agraria tropical del Brasil es complementaria con la de Estados Unidos y la expansión de los monopolios industriales no choca, como en Argentina, con una extendida burguesía nacional y un Estado productor de bienes manufacturados inclusive con tecnología propia.

Las contradicciones con el Imperio

Cuando en 1976 la oligarquía lanzó su más salvaje ofensiva contra el movimiento popular en un intento de restauración modernizada en una nueva división internacional del trabajo, es golpeada la conciencia pública norteamericana, ya resentida por el síndrome de Vietnam. Por ello el gobierno de Carter no comprende al decir de los militares argentinos las necesidades de la guerra sucia.

A las contradicciones históricas entre la oligarquía argentina y los Estados Unidos hay que sumarle dos elementos nuevos; uno de ellos es la política de desarrollo nuclear independiente. Este –uno de los poquísimos aspectos de la política peronista de fines de la década del 40 que la oligarquía y las Fuerzas Armadas mantuvieron con posterioridad– choca frontalmente con la estrategia del presidente norteamericano. El otro elemento también heredado del peronismo, pero del triunfo de 1973, es el comercio con

desde el síndrome de Vietnam, favorece la lucha de la clase obrera y el pueblo argentinos contra la tiranía oligárquica.

El régimen contraataca junto con las restantes dictaduras de la doctrina de la Seguridad Nacional instaladas durante el anterior gobierno republicano, vociferando que los Estados Unidos han abandonado el liderazgo del mundo occidental y cristiano, y que ya ha comenzado la tercera guerra mundial contra el comunismo por medio de la "agresión terrorista" que ellos patrióticamente combaten. Así llegan a acusar a la política del presidente norteamericano de "carter-comunismo"; simultáneamente acrecientan sin pausa sus vínculos con la URSS y se aferran desesperadamente a la permanencia del país dentro de No Alineados, (otra herencia del gobierno peronista del 73), para evitar condenas como las que sufriera Pinochet en los foros internacionales.

Brasil y Estados Unidos

Desde 1973 todo se venía cumpliendo para los geopolíticos brasileños. La crisis del petróleo desnudó las debilidades congénitas del "milagro brasileño". La deuda externa y la inflación comienzan a golpear con fuerza; la expansión industrial se detiene y la diplomacia brasileña se ve obligada a realizar piruetas detrás de una obsesión, la energía. Es necesario congraciarse con los países árabes exportadores de petróleo y lograr algún acuerdo con Argentina para la explotación hidroeléctrica de la Cuenca del Plata; es necesario desarrollar fuentes energéticas alternativas del petróleo, entre ellas, la energía nuclear. Por otro lado el sueño atlántico de Brasil incluía la constitución de la comunidad Afro-luso-brasileña, perfectamente factible dentro del "canje leal", ya



La tierra y el ganado han sido históricamente el fundamento del poder oligárquico

que conduciría a una eficaz defensa del Atlántico Sur, cuya responsabilidad en la costa continental, el Brasil reclama como exclusivamente propia en razón de su ubicación geográfica. La crisis del colonialismo portugués y la independencia de las colonias africanas destrozó los planes de los expansionistas brasileños.

La derrota imperialista en el sureste asiático y la expansión económica japonesa completan el cuadro mundial de crisis capitalista mundial, crisis de hegemonía interna. Se suma a ello la política exterior china, anti-soviética y de aproximación a los Estados Unidos. Nos encontramos ante un mundo que ha perdido la bipola-

ridad, tal como declara Videla tras su reunión con Figueiredo. Todo este cambio de situación desde 1973 en adelante culmina en el triunfo de Carter y el consecuente fin de la diplomacia de Kissinger, quien había coronado los esfuerzos de los geopolíticos brasileños y su "canje leal" otorgando al Brasil un tratamiento político de "potencia". Cuando los brasileños están procurando desarrollar la energía nuclear en base a capitales y tecnología norteamericana, Carter obliga a congelar los proyectos en su intento de garantizar el monopolio de las nuevas tecnologías. En definitiva, están desapareciendo las condiciones internacionales que dieron

origen al "canje leal" y el cierre del camino atómico para Brasil —por decisión unilateral de los Estados Unidos— es la gota que rebalsó el vaso: la diplomacia brasileña completa el giro que viene dando desde 1973 y se decide a enfrentar a los yanquis apoyándose en los capitales europeos y japoneses.

Los acuerdos Viola-Reagan

En este marco y gracias a la geopolítica histórica de la oligarquía argentina y su correspondiente conducta frente a las clases dominantes brasileñas, se concretan los acuerdos firmados por los generales Videla y Figuei-

redo en 1980, ratificados ahora por el presidente brasileño y Viola. La dictadura de Videla que había sufrido durante toda la presidencia de Carter, al obtener la apoyatura firme del Brasil se decide a jugar sus cartas enfrentando al gobierno democrático, buscando apoyar la candidatura de Reagan. El cachetazo de la "independencia de Videla" frente a Carter es nada menos que el apoyo al golpe gorila de García Meza en Bolivia, donde los yanquis habían ensayado su concepción de la "democracia viable" y que había terminado en un triunfo popular que los gorilas argentinos, por boca del mismo Videla, interpretaban como la instalación de una Cuba en sus espaldas.

Las elecciones norteamericanas consagraron triunfador a Reagan y entonces todas las congojas de cuatro años se convirtieron en la fantasía de los cuentos de hadas que se transforman en realidad: ahora sí que habría un líder fuerte para que occidente enfrentara coherentemente la tercera guerra mundial contra el comunismo en todos los frentes; por fin desaparecerían las contradicciones entre la dictadura militar y el gobierno de los Estados Unidos.

Sin embargo, hay varias cuestiones que, evidentemente, pasaron inadvertidas temporalmente para la cúpula militar y para Viola: por un lado, la contradicción entre sus bases mate-

riales y su pensamiento militar geopolítico; por otro, la evolución de la situación política interna; finalmente, las perspectivas reales del supuesto liderazgo mundial de Reagan entre los países de economías capitalistas.

Movido por sus propias convicciones ideológicas y geopolíticas, empujado por la necesidad de conquistar algún apoyo sólido para su futura gestión y engañado por las ilusiones propias del sueño sobre la posibilidad de un líder carismático y de mano dura para conducir a todo el mundo occidental y cristiano, Viola se rinde a los pies de Reagan en forma tan innecesaria como lo hiciera el gobierno del general Justo frente a Gran

CONFERENCIA PERMANENTE DEPARTIDOS POLITICOS DE AMERICA LATINA

DECLARACION DESANTO DOMINGO

Frente al proyecto hemisférico de las dictaduras del Cono Sur, la COPPPAL (Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina) reunida en Santo Domingo, República Dominicana, los días 15 y 16

Convocados para analizar y estudiar la situación política centroamericana, particularmente la de las repúblicas de El Salvador y Guatemala; así como para proceder a la elección de la Presidencia de la COPPPAL, los miembros de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina se reunieron en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, los días 15 y 16 de mayo de 1981, y, reiterando el sentido y alcances de la constituyente declaración de Oaxaca del 12 de octubre de 1979, y las respectivas resoluciones emanadas entonces acerca de las cuestiones de Nicaragua, Puerto Rico, Mar Caribe, Sudamérica, República Dominicana, Guatemala y El Salvador, y ratificando los acuerdos de Cocoyoc y las declaraciones de Quito y Panamá;

CONSIDERAN:

Que la COPPPAL ha sido un instrumento eficaz y moderno que ha estado cumpliendo con el ideal bolivariano y los altos fines y principios políticos para los que fue constituida;

Que se deben consolidar los logros políticos y sociales alcanzados por la vía de la coordinación de los partidos políticos latinoamericanos;

Que la dirección del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México ha sido cínicamente con los objetivos que dieron origen a la COPPPAL y que en ese sentido Gustavo Carvajal Moreno y Javier García Paniagua, son establos de una significativa y visionaria tarea histórica al servicio de las causas de los pueblos de América Latina;

Que el advenimiento de Aruba y Belice como naciones independientes y soberanas será parte del proceso de descolonización de América Latina, en consecuencia recibimos con beneplácito la Conferencia al Movimiento Electoral del Pueblo, de Aruba, y Partido Pueblo Unido de Belice;

Que el triunfo electoral de las fuerzas del Partido Socialista Francés y su dirigien-

te François Mitterrand, constituye un firme estímulo al proceso de lucha democrática llevado a cabo por los partidos políticos latinoamericanos;

Que es conveniente celebrar reuniones continentales en la región de América del Sur a fin que se difundan con plenitud los esfuerzos que llevamos a cabo en el Caribe y Centroamérica;

Que es necesario expresar efectivamente la solidaridad de los miembros de la COPPPAL con los partidos que debaten el futuro democrático de sus pueblos, ante la fuerza de las dictaduras locales;

La creciente preocupación porque la política de ciertos sectores de los Estados Unidos no afecte los principios fundamentales que constituyen la base de las relaciones interamericanas;

La COPPPAL denuncia el terrorismo de estado, que protagonizan en América Latina gobiernos dictatoriales en contra de sus propios pueblos, y que imputan indebidamente la condición de terrorista a la lucha armada y revolucionaria de pueblos del continente cuya acción dirigida a la conquista de su liberación, tiene como antecedente histórico su propia lucha y gesta independentista;

Que la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos actúa secundariamente, siendo una organización que merece todo el respaldo de los partidos políticos latinoamericanos;

Que es precaria la situación de Bolivia en donde sendos golpes militares han frustrado tres elecciones nacionales y la confianza en la solución de algunas tensiones y problemas pendientes entre países de nuestra comunidad.

En consecuencia, y en atención a los temas expuestos durante el desarrollo de esta reunión, la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL);

RESUELVE:

1.- Resolución General.

La COPPPAL reitera su absoluto re-



El salvador triunfará. El principio de autodeterminación es una bandera irrenunciable de la solidaridad internacional

peto a los principios que le dieron origen y determina fortalecer su apoyo en el área latinoamericana a los partidos miembros, así como a aquellos que en sus respectivos países luchan por los ideales de democracia y libre determinación que esta organización sostiene y propugna decididamente.

II.- Resoluciones Específicas.-

1.- EL SALVADOR.- RATIFICAR su decidido apoyo a la lucha libertadora del pueblo salvadoreño, reiterando asimismo su voluntad cooperadora a los esfuerzos que se realizan por lograr la solución política del conflicto. Pero para que esta perspectiva sea viable, es indispensable la participación de las fuerzas populares integrantes del Frente Democrático Revolucionario.

Al mismo tiempo recomienda la necesidad de hacer cesar cualquier intervención de fuerzas ajenas en este conflicto, de manera que sean los propios salvadoreños quienes decidan su futuro democrático. Se hace indispensable también que cese la ayu-

da militar norteamericana a la Junta por constituir un factor que perturba las gestiones para una solución política;

2.- GUATEMALA.- REITERAR su condena a la sistemática violación de los derechos humanos, que constituye una trágica conducta contraria a la convivencia civilizada. Asimismo, expresar su apoyo a las fuerzas democráticas que en el país, o fuera de él, luchan por el establecimiento de una auténtica democracia. Por esto, la Conferencia se solidariza con los miembros de la COPPPAL, Partidos Socialista Democrático y Frente Unido de la Revolución, que buscan estos principios junto a los sectores populares;

3.- NICARAGUA.- REITERAR su solidaridad con la revolución popular sandinista y su vanguardia el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en sus esfuerzos por consolidar el proceso de reconstrucción nacional y demanda el establecimiento de los acuerdos de cooperación económica con los Estados Unidos de Norteamérica, sin condiciones que signifiquen

4.- PUERTO RICO.- REAFIRMAR su solidaridad con el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), miembro de este organismo, expresada desde la constitución de la conferencia en Oaxaca el 12 de octubre de 1979, sobre la plena independencia de Puerto Rico;

5.- ARUBA.- DEFENDER el derecho de autodeterminación del pueblo de Aruba para obtener su independencia conforme a su voluntad, expresada en el referéndum del 25 de marzo de 1977;

6.- ARGENTINA.- EXPRESAR su solidaridad con la lucha democrática de los partidos políticos y organizaciones populares y sindicales de la República Argentina, orientadas al establecimiento de un régimen democrático;

10.- CHILE.- En el caso de Chile, la COPPPAL continúa su línea de apoyo y solidaridad con todas las fuerzas democráticas y laborales que luchan contra la dictadura y por la reconquista de su institucionalidad fundadas en la soberanía popular;

11.- BOLIVIA.- EXPRESAR nuevamente y en forma amplia su apoyo al pueblo boliviano y sus partidos democráticos y revolucionarios en su lucha por conquistar el régimen institucional al que tiene derecho, y confía en la acción responsable de la civilidad y las fuerzas armadas de Bolivia bajo mandos democráticos para alcanzar tales fines;

12.- URUGUAY.- El plebiscito del 30 de noviembre pasado en Uruguay es un hecho sin precedentes que expresa la voluntad de ese pueblo por retornar a un régimen de plena vigencia de las libertades democráticas.

Por ello apoyamos la lucha del conjunto de las fuerzas políticas uruguayas que convergen en sus esfuerzos por restaurar la democracia en su país;

13.- HAITI.- La Conferencia augura para el pueblo de Haití el encuentro de los caminos de la libertad. Contando para ello con el respaldo de todos los pueblos latinoamericanos.

14.- Y FINALMENTE, recomendar fórmulas fundadas en la solidaridad y la integración continental, en la Declaración de los Derechos Humanos; la libre determinación de los pueblos y las normas internacionales que garanticen la paz.

LATINOAMERICA PARA LOS LATINOAMERICANOS

SANTO DOMINGO,
REPUBLICA DOMINICANA,
16 de mayo, 1981

Bretaña con el pacto Roca-Runciman en 1932.

No es descartable que en medio de la desesperación ante el fracaso político del Proceso de Reorganización Nacional, Viola haya intentado una juguete que le permitiera disputarle a los brasileños la hegemonía en la "alianza salvadora". Esto es, aprovechar el cambio político de la diplomacia carioca desde 1973 hasta hoy y ocupar un "espacio vacante" ofreciéndole a los yanquis un nuevo "canje leal" pero esta vez con la Argentina. Por eso el apoyo incondicional a la política intervencionista en El Salvador, la posibilidad de enviar tropas argentinas al Sinaí, la convocatoria de la conferencia sobre el tratado militar del Atlántico Sur en Buenos Aires, los elogios sin límites al presidente norteamericano. Las sonrisas de Viola junto a Reagan lo demuestran convencido de un auténtico logro estratégico. Simultáneamente su futuro canciller, hombre al servicio de la cancillería brasileña, comenzaba a preparar el encuentro con Figueiredo, al que Viola llegaría con "Reagan bajo el brazo".

Pero, ¡oh la realidad!, siempre esa rebelde realidad, demostró en poco tiempo la imposibilidad de todos los sueños de Viola juntos. Al momento de concretarse la entrevista con Figueiredo ya estaba en plena marcha uno de los planes de desestabilización de Viola, comentándose inclusive la posible destitución del flamante presidente dictatorial. Además Reagan ya se había tropezado con serias dificultades, entre ellas un atentado criminal contra su persona. En resumidas cuentas, Viola fue a ver a Figueiredo en situación de mayor debilidad y una necesidad de apoyos, muchísimo

más urgentes, que cuando había viajado a Estados Unidos. Naturalmente, el resultado fue la acentuación de la hegemonía brasileña en la alianza. Tal como hemos dicho, ésto no es un problema para la oligarquía argentina tratándose de la política sudamericana, pero en cambio el actual rumbo internacional de la diplomacia brasileña agudiza las contradicciones entre el pensamiento del partido militar de la oligarquía en el gobierno y ésta como clase dominante en el poder económico; agudiza inclusive contradicciones ideológicas en el seno mismo de la oligarquía entre sectores más principistas en el liberalismo y sectores más pragmáticos en el positivismo.

Brasil, en el documento suscripto por Viola y Figueiredo ha impuesto a la oligarquía argentina no sólo su geopolítica histórica, sino también su nueva línea política para alcanzar los mismos objetivos geopolíticos a largo plazo. Los militares brasileños no se han vuelto progresistas, como tampoco Viola cambió su ideología entre fines de marzo, cuando se reunió con Reagan y fines de mayo cuando lo hizo con Figueiredo. Los grandes objetivos expansionistas del Brasil siguen intactos: en Sudamérica, la marcha hacia el oeste buscando la salida hacia el Océano Pacífico y la imposición, "por propio peso", de su hegemonía subcontinental, sin necesidad de andar hiriendo susceptibilidades por pregonar una cosa sin necesidad; en su proyección atlántica, dominar sin interferencias la margen americana del Atlántico Sur y avanzar sobre África a partir de la "comunidad cultural" con Portugal y sus ex colonias. Sin embargo, el realismo obliga a perseguir estos objetivos de

largo alcance con una política pseudo progresista, que permita ingresar en Angola, Guinea y Mozambique pero no de la mano de los colonialistas y de los racistas sudafricanos aliados a Israel, sino haciendo concesiones a los países de la línea del frente que enfrentan a Sudáfrica, cuidándose de no agredir a Cuba ni al Movimiento de Paises No Alineados, al cual pertenecen además los grandes exportadores de petróleo; con quienes también hay que congraciarse. Un pacto del Atlántico Sur en la actualidad llevaría a Brasil a perder, simultáneamente, su pretensión exclusivista del lado sudamericano y su búsqueda de proyección hacia África. Por otra parte, aceptar la política que Viola asumió frente a Reagan, conduciría por otro camino a las mismas consecuencias contrarias a los objetivos geopolíticos expansionistas del Brasil: enfrentamiento a Cuba y Nicaragua, apoyo a Israel y al acuerdo de Camp David, contradicciones serias con Europa Occidental, y todo ello apostando a una estrategia y un liderazgo. Es decir, apostando a la administración Reagan, cuando es bastante evidente que hoy el "canje leal" no tiene garantías de cumplimiento por parte de Estados Unidos.

La cancillería brasileña tal vez se sienta orgullosa de su logro frente a Viola. Lo que quizás aún no hayan percibido claramente es que la misma causa que llevó a que los acuerdos de Viola con Reagan se rompieran frente a Figueiredo, llevará en poco tiempo a que los acuerdos de estos dos generales presidentes se esfumen en el volcán de la crisis económica y política que ha arrastrado a la dictadura argentina a su derrota política interna.



El pueblo en lucha enfrenta a la tiranía oligárquica

noticias noticias noticias

LOS TRABAJADORES NO SE ENGAÑAN

El movimiento obrero argentino fue el sector más atacado por el proyecto que la oligarquía trató de imponer a partir de 1976. Para quitarle su poder, pretendieron desmoronar su organización máxima: la CGT.

El general Diaz Bessone (quien nunca aclaró el juicio que se le seguía por malversación de fondos públicos, mientras era titular de la Secretaría de Planeamiento) acaba de expresar este objetivo de la oligarquía: "El sindicalismo —dijo— debe percibir claramente que no puede volver a constituir el sector cuyo poder no lograba ser contenido por los gobiernos" (*El Economista*, 7 de mayo).

Por otra parte, el ministro de Trabajo, brigadier Porcile, negando la aguda crisis que sufren los trabajadores como consecuencia de la destrucción del aparato productivo nacional y la desocupación, declaró al semanario de las fuerzas armadas *Somos*, del 29 de mayo, que "un gran porcentaje del personal de las industrias que cerraron sus puertas en los últimos años se orientó hacia la actividad por cuenta propia, en el comercio o como portador de servicios en oficios manuales bien retribuidos". Agregó que "también el alto ritmo de la industria de la construcción absorbió mucha mano de obra. El resto se reacomodó en otras industrias o en otras actividades".

Por más que la locuacidad de la oligarquía, en boca del ministro Porcile, pretende ocultar la crítica situación, la clase trabajadora no se engaña. Y desmintiendo estas aseveraciones, el movimiento obrero denuncia el problema del desempleo, los despidos en

masa, las suspensiones, el atraso en el pago de salarios, el cese de actividades en industrias tan importantes como la textil, metalúrgica, automotriz y papeleira.

En tal sentido, uno de los documentos más destacables fue dado a conocer por el SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor) en el que se denuncia el despidido de más de 18 mil trabajadores, sólo en las fábricas automotrices terminales y de 36 mil en todo el sector en su conjunto.

A su vez, la CGT de Morón denunció en un documento (*Clarín*, 11 de junio) que ese distrito municipal del Gran Buenos Aires "tiene un índice de desocupación del 15 por ciento".

Tras especificar que en la localidad "ocho mil trabajadores perdieron su empleo en los últimos cinco años, como consecuencia de los cierres de fábricas y despidos masivos", el documento advierte que "estas cifras no tienen en cuenta el subempleo, o los trabajadores golondrinas que se vuelcan hacia los servicios sin estabilidad ni aprovechamiento de su capacidad productiva, haciendo cambios de mozos o vendedores ambulantes".

Frente al desolador panorama, los trabajadores acuden cada vez más a medidas de lucha para defender sus intereses y oponerse a la política oligárquica. Este es, por ejemplo, el caso de los trabajadores de Auto Radio Norman, quienes "copan las instalaciones de la empresa en reclamo de la reincorporación de sus compañeros cesanteados" (*Clarín*, 26 de mayo). O el de los tres mil empleados de Celulosa, cuando —en reclamo por el pago de haberes atrasa-

dos— paran por 72 horas las fábricas ubicadas en Bernal y Zárate, en la provincia de Buenos Aires y las de las provincias de Santa Fe y Misiones. Es también el caso de los paros en el sector bancario, textil, de la industria azucarera, de alimentos, en fin, de prácticamente todos los sectores productivos del país.

Finalmente, tal como lo señala el cable de la agencia noticiosa *AFP*, "el descontento social en Argentina, provocado por una situación económica y laboral crítica, alcanzó niveles desconocidos hasta ahora y se concretó el 17 de junio con un paro general de 13 horas lanzado por el sindi-

cato de mecánicos (SMATA)".

La crisis general producida por la oligarquía tiene consecuencias cada vez más graves para los trabajadores del país. La agudización del problema del desempleo, el aumento de las suspensiones y despidos, los atrasos en los pagos (que llegan en algunos casos a varias quincenas) y la paralización de actividades cada vez mayor en sectores industrializados por su dinamismo, conspiran para llevar a los trabajadores a una situación de pauperización que alcanza niveles alarmantes. Estos hechos, a su vez, han generado una respuesta cada vez más contundente del movimiento obrero que se expresa en marchas de protesta, asambleas de fábricas y paros combativos.

MILES DE HUELGUITAS PRESOS EN VASTO OPERATIVO POLICIAL



Con motivo del paro y la movilización realizada por los trabajadores del SMATA, el ejército y la policía desplegaron un enorme dispositivo represivo que culminó con la detención de más de 1.500 trabajadores. En la foto se aprecia una escena de la acción contra los obreros.

MAYO JUNIO

MAYO JUNIO

MAYO JUNIO

noticias

noticias

EL GOBIERNO ESTA AGOTADO DICEN DIARIOS

Un cable de la agencia France Press anuncia que el gobierno argentino enfrenta la más despiadada andanada de críticas periodísticas de sus cinco años de gestión y algunos medios no vacilan en afirmar que su ciclo está agotado.

Sorteando la barra de la autocensura que se impuso en los años recientes —prosigue la AFP—, algunos medios comenzaron a criticar abiertamente la gestión de gobierno y hasta a comparar la situación actual con la que dio lugar al golpe militar de marzo de 1976.

Más adelante, el cable puntualiza que "a la andanada de críticas periodísticas se sumaron en los últimos días la de grupos y dirigentes políticos luego de que el presidente, general Roberto Viola, afirmara que su sucesor en 1984 será nuevamente un militar".

En sus párrafos finales, la agencia de noticias cita al diario *El Popular*, cuando sostiene que: "Hoy, para continuar en el poder, los militares tienen sólo dos opciones: (1) Propiciar la asunción de un presidente militar fuerte. (2) Mantener con otras figuras el actual esquema de poder, es decir, la Junta de Comandantes en Jefe como órgano máximo del Estado por encima del presidente."

El periódico —reproduce France Presse— concluye que lo mejor es hacer caso a la sugerencia del jefe de la Armada, almirante Lambuschini, cuando dice que lo mejor sería retornar a la democracia. Sobre los militares que gobiernan, *El Popular* juzga que "padecen de soberbia incurable". Si continúa falto de apoyatura civil, advierte, "el Proceso militar se convertirá en una curiosidad arqueológica salvaje".

EL REGIMEN A LA DERIVA

El 13 de mayo, *Clarín* se hace eco del desmentido que el secretario general del Ejército, general Saint Jean, formuló sobre las versiones de desinformaciones entre el presidente Roberto Viola y el comandante en Jefe del arma de tierra, Leopoldo Fortunato Galtieri. "Es necesario superar esas versiones —exhortó Saint Jean—, e inspirados en la gesta de Mayo que se conmemora este mes, revitalizar el Proceso." El 25 de Mayo es la fiesta nacional argentina.

El anhelo de cohesión manifestado por Saint Jean, en realidad muestra (por aquello de que cuando el río suena, agua trae) la acelerada descomposición sufrida por el régimen instaurado en 1976, el cual se precía de "no tener plazos, sino objetivos". Es obvio hoy que no sólo sus objetivos siguen incumplidos, sino que ya tampoco le quedan plazos.

En las declaraciones antes citadas, Saint Jean alude a la definición de Galtieri, al término de un almuerzo que éste sostuvo con Viola: "No hay cambio de filosofía política ni económica, ni desviación de los objetivos fijados por el Proceso en marzo de 1976", había dicho entonces el comandante. "De ser así, o si hubiera sido lo contrario (sic), estoy seguro de que el señor presidente de la Nación hubiera renunciado, o la Junta le hubiera solicitado la renuncia". Tales conceptos resultaron ratificados cinco días más tarde, cuando el matutino *La Nación* recogía afirmaciones de Cristina Nicolaides, comandante del Tercer Cuerpo del Ejército: "La Junta tiene el poder total. Establece las políticas". Nicolaides dejaba en claro, por tanto, que Viola es un simple ejecutor de lo que decide la Junta.

Sin embargo, ante el revuelo suscitado por la puntualización de Galtieri, el general Saint Jean pretendió restarle importancia: "El comandante en Jefe del Ejército —argumentó— no ha encontrado las expresiones más felices para expresar su concordancia con el presidente Viola".

A pesar del esfuerzo por mantener la "cohesión" y frenar la ola de trascendidos, los rumores, lejos de disiparse, llegaron a alcanzar el límite de lo grotesco en boca de Francisco Manrique, quien en delirante provocismo, exhortaba por radio: "¡Por favor, déjenlo gobernar al presidente de la República!" Añadiendo luego: "Hay que tener cuidado con tener un Ayatollah Galtieri, un Ayatollah Lambuschini y un Ayatollah Graffigna."

de que explote el grano. Y los resultados son obvios. agrias discusiones entre el quinteto económico y el acosado presidente respondiendo a las exigencias de los industriales, el 11 de junio, con un "¡las soluciones no pueden salir como de la galera de un mago!". Los reclamos de los hombres de la industria eran bien concretos; esperaban, por tanto, respuestas no menos concretas. Pero ésa fue toda su cosecha (*Clarín*, del 12 de junio).

Y como agregando leña al fuego, el editorialista del matutino oligárquico *La Prensa*, Jesús Iglesias Rouco —un fiel vocero de la Armada— destaca los nombres de los señores Roberto Alemán, José María Dagnino Pastero, Adalbert Krieger Vassena (quien no ocultaría estar asesorando a la Comandancia en Jefe del Ejército) y Alvaro Alsogaray, como posibles figuras de recambio en el Ministerio. Aunque, según ellos mismos lo admiten, esto no se soluciona con un simple cambio de nombres.

Mientras tanto, para dejar en claro la inexistencia de tiranía entre los contralores del Proceso y los que hoy tienen la tarea de gobernar, Galtieri asume la palabra y pronuncia un discurso en el Colegio Militar de la Nación, donde afirma: "Vamos serán los intentos de los detractores de las Fuerzas Armadas." En la oportunidad, reitera una vez más una expresión suya respecto a la salida electoral: "La tarea es ardua y habrá de realizarse cumpliendo tiempos lógicos necesarios, pues estamos decididos a evitar un trágico salto al vacío; por ello, las urnas siguen bien guardadas". En el acto se hallaba presente el ex presidente de facto, Alejandro Agustín Lanusse, quien en su momento pronunció la misma frase, pese a lo cual después tuvo que "saltar". Aunque no lo hizo desde tanta altura como podría suceder en esta ocasión, considerando la crisis actual.

Según *Clarín* del 16 de mayo, el presidente Roberto Eduardo Viola destacó "el espíritu y la cohesión que reinan en las Fuerzas Armadas". En el mensaje de salutación a oficiales de la Marina, calificó de *inédito* el actual Proceso, porque "representa la voluntad unánime y compartida del total de las Fuerzas Armadas y no fue materializado por ninguna fuerza en especial, sino que fue iniciado y es continuado a través de la acción conjunta, coherente, homogénea y solidariamente responsable de las tres Fuerzas Armadas".

noticias

noticias

HASTA EL PERIODISMO OLIGARCA DICE ¡BASTA!

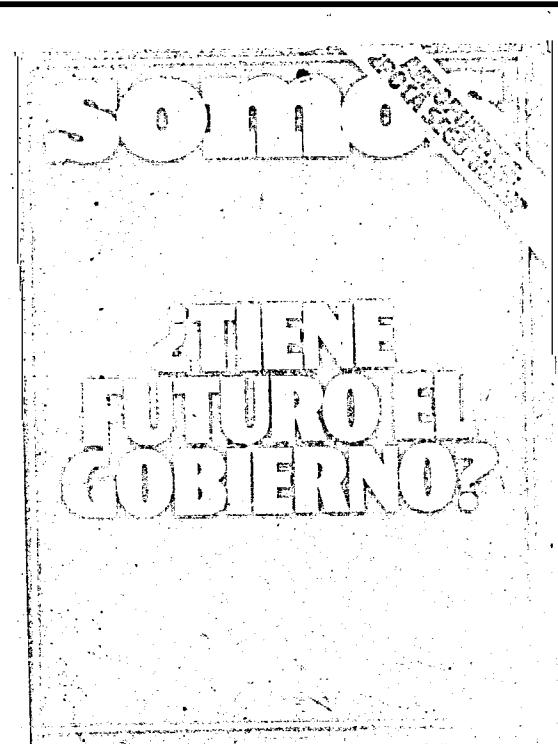
El editorialista del matutino oligárquico *La Prensa*, Jesús Iglesias Rouco, afirmaba el 9 de junio que "al 'proceso' y al país le está llegando la hora de la verdad, es decir que la falacia y la simple mentira no sirven ya para ocultar la realidad".

Sumándose a la intensa crítica que hoy se hace al régimen, después de haberlo avalado constantemente en los cinco años pasados, Rouco ahora expresa que: "Por un lado se habla de Estado de derecho y de independencia de la justicia, y por el otro de 'guerra sucia'; como si el Estado pudiese asumir como propia semejante figura, o someterse a sus procedimientos".

Por último hace un llamado a la reflexión: "Cuando un país ha adquirido nuevas deudas, en sólo cinco años, por más de 25.000 millones de dólares; sus muy activas tasas de interés 'pasivo' oscilan entre el 120 y el 135 por ciento; sus

industrias y bancos caen; su producción desciende a niveles inferiores a los de veinte años atrás; sus universidades vegetan y se paralizan por falta de fondos y de ideas; sus desaparecidos suman miles, su justicia se llena de docenas de miles de expedientes y casos sin resolver; el poder y los 'mass-media' convergen en la desinformación y el aislamiento internacional lo acosa —y lo avergüenza— cuando todo eso ocurre es que ha llegado la hora de la verdad".

Tres días después de haber lanzado estas críticas, el matutino conservador denunciaba que le fue suspendida la publicidad oficial en sus páginas por la "safa" con que ataca al gobierno. Y asegura más adelante que el secretario de Información Pública, Raúl Ortiz, había expresado que el Ejército y el Gobierno estarían muy disgustados con *La Prensa*.



Tras los rumores, tras la devaluación del peso (la segunda en dos meses) y tras una difícil coyuntura económica, la gente se pregunta ahora, si podrá sobrevivir el gobierno de Viola. Así presenta su artículo de portada, el número del 5 de junio de la revista oficialista Somos, habitual portavoz del pensamiento de las Fuerzas Armadas.

TAMBIEN MASSERA SIN EMBARGO



Galtieri ataca con su botella de vino a Viola, quien da de mamar a Chiche Sigaut; los militares se pelean, el pueblo avanza (Tero).

Días más tarde, el diario conservador *La Prensa* destacaba una singular respuesta del presidente, cuando —saliendo al paso a las presiones de que era

objeto— dijo: "Aún no se puede evaluar mi gestión, puesto que no transcurrió el tiempo suficiente".

MAYO JUNIO

MAYO JUNIO

MAYO JUNIO

M

MAYO JUNIO

MAYO JUNIO

MAYO JUNIO

MAYO JU



Con Mitterrand las mayorías decidieron un cambio en Francia

EL TRIUNFO POPULAR

La aplicación del programa propuesto por François Mitterrand significará un importante aporte a las luchas populares y de liberación que están llevando adelante los pueblos, en cuanto contradice la estrategia del Complejo Militar Industrial que impulsan Reagan-Haig.

En la noche del 10 de mayo miles de manifestantes se apoderaron de las calles de Francia, para expresar su júbilo por el triunfo de François Mitterrand. Pero no todos festejaron. El descenso en la cotización del franco, observado inmediatamente de conocerse el resultado electoral, fue una prueba del disgusto de los sectores del capital monopólico-financiero.

La primera ronda de las elecciones legislativas ratificó el triunfo. El voto de las mayorías francesas demostró a la derecha su opción afirmativa por el cambio propuesto en el nuevo programa económico: la nacionalización de la banca y de las compañías de seguro, la nacionalización de los grupos industriales más poderosos de la siderurgia, del sector nuclear, de los armamentos y de la industria espacial. La plataforma incluía la creación de más

de doscientos mil empleos, el incremento a los ingresos de los sectores menos favorecidos y la supresión de impuestos a las familias que en su conjunto obtuvieron ingresos inferiores a cinco mil francos; también se impondrían gravámenes a las fortunas superiores a los tres millones de francos. La magnitud del pronunciamiento en las primeras votaciones preanunció el respaldo definitivo dado en la última vuelta electoral.

El impacto del triunfo del líder socialista francés repercutió en todo el mundo puesto que su política internacional necesariamente implica cambios en la correlación de fuerzas. Por ello —al igual que en el frente interno— las expresiones de alegría no fueron unánimes.

Es en Europa donde con seguridad se van a sentir más rápidamente

los efectos. El impulso del resultado francés dará renovado vigor a todas las fuerzas democráticas que luchan por un real cambio político, económico y social. Este proceso ya se perfilaba: en Inglaterra, el laborismo cuya ala izquierda asumió la dirección del partido, triunfó en las elecciones municipales del mes de mayo pasado; en Holanda, importantes movilizaciones de masas junto con los partidos de izquierda obtuvieron un 60 por ciento de votos en repudio a la instalación de armas nucleares en el continente y al programa atómico de la OTAN. Esta misma reacción se extiende a Bélgica, Dinamarca y Noruega. También, las encuestas realizadas sobre la opinión pública sueca indican un avance del Partido Socialista liderado por el ex ministro Olof Palme.

La cuestión europea que se expresa en la efervescencia de las masas del continente fue considerada con especial atención por Mitterrand quien se comprometió a contribuir a la afirmación de una política independiente de la región. Esta posición francesa adquiere gran significación en estos momentos en que el imperialismo norteamericano despliega con suma agresividad sus fuerzas para reconquistar el liderazgo perdido e imponer su hegemonía en el mundo, a costa, precisamente, de la independencia europea.

Estados Unidos y los Aliados

La última reunión realizada por la Organización para el Tratado del Atlántico Norte echa luz sobre las presiones que Estados Unidos ejerce en Europa. El planteo estadounidense hecho en Roma partió del reconocimiento de su debilidad militar frente a la Unión Soviética; de allí la exigencia a los aliados del incremento del presupuesto bélico y la instalación de los misiles de mediano alcance en sus áreas, con el fin de equilibrar y superar en el plano militar al bloque socialista.

Los europeos (salvo Margaret Thatcher) afirmaron en esa oportunidad que la distensión debía basarse en el equilibrio y no en la supremacía de cualquiera de las partes; señalaron —por otra parte— que el aumento del presupuesto militar agudizaría los problemas económicos. Exigieron en el cónclave de Roma que Estados Unidos llevara adelante el compromiso contraído en 1979 sobre limitación de armas estratégicas con la Unión Soviética; punto al que los representantes de la administración Reagan accedieron. A posteriori de la reunión el gobierno norteamericano informó sobre el inicio de las conversaciones con la URSS acordadas con sus aliados. Sin embargo, este anuncio fue desmentido categoricamente por el presidente Leonid Brezhnev, poniendo al descubierto una falacia que por la magnitud del problema que se trata resulta inaceptable.

A pesar de los peligros que entraña la política impulsada por el Complejo Militar Industrial norteamericano, los aliados aceptaron las exigencias de la Casa Blanca, negándose solamente a actuar fuera de sus jurisdicciones. Este hecho pone en evidencia los tirones que sufren los miembros de la alianza atlántica en las negociaciones con el Imperio, ante la fuerte presión popular que en el conjunto de estos países se ejerce en favor del rompimiento de los compromisos de 1979.

Los resultados de la reunión de Roma hicieron rerudecer las manifestaciones de repudio al rearme. En Japón, se produjeron las concentraciones más grandes de los últimos tiempos como consecuencia de revelaciones en el sentido que era habitual la presencia de buques norteamericanos cargados de armas atómicas en sus aguas jurisdiccionales, en violación a principios constitucionales expresos y acuerdos bilaterales. En Alemania, un frente de figuras representativas del mundo político y cultural exhortaron a Helmut Schmidt a romper los acuerdos del '79. También en Holanda miles de manifestantes repudiaron las decisiones contraídas en la reunión de la OTAN.

Francia no es miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte y sus nuevos representantes afirmaron que no habrá modificaciones al respecto. Sin embargo, los galos tienen acuerdos con los países de la región y con los Estados Unidos, por lo tanto las resoluciones contraídas por los miembros de la Alianza le conciernen directamente. A pesar de ello, el gobierno socialista con su nueva política decidió su



En Japón, durante varios días, una multitud desfiló en repudio a la presencia de armas atómicas en el país

mar fuerzas a todas aquellas que luchan por la no proliferación armamentista.

Francia y el Tercer Mundo

La política francesa para el Tercer Mundo fue enunciada con claridad por Mitterrand durante la campaña electoral y luego ya como presidente: "Francia duplicará la ayuda económica al Tercer Mundo como así también no escatimará esfuerzos para que esos pueblos enfrenten con éxito el desarrollo económico y el progreso democrático".

La presentación de credenciales del embajador de Niger sirvió para que el presidente francés delineara la política hacia África: "deseamos la conclusión de la descolonización", ... "la afirmación de vuestra unidad continental gracias a la Organización para la Uni-



En la noche del 10 de Mayo el pueblo francés festejó el triunfo de Mitterrand

dad Africana (OUA). Estas palabras adquieren su real significación si las comparamos con la política de Francia hacia África, caracterizada por la más cruda explotación colonial. A la vez, muestra un nuevo punto de colisión con los planes Reagan-Haig basados en la perpetuación del dominio colonial en la región.

América Latina no está ausente de la nueva política francesa, Mitterrand afirmó: "América Latina no pertenece a nadie trata de ser dueña de sí misma. Francia y Europa deben contribuir a que lo consiga y Estados Unidos ha de comprender que no debe oponerse a tal logro ni hacer fuerte una presencia que puede ser sentida como ilegítima si menosprecia la independencia de los pueblos y los derechos humanos".

Como en el caso de África, los enunciados franceses resultan claramente contrapuestos a los de Estados Unidos, vale recordar el corte de la ayuda a Nicaragua mientras se sigue promocionando a los grupos somocistas; el sostenimiento del régimen genocida salvadoreño; en Argentina el respaldo a la dictadura militar oligárquica, hoy ratificado en los acuerdos Viola-Reagan, para no mencionar más que algunas situaciones similares.

François Mitterrand inicia su gobierno en un momento crítico de la historia de los pueblos. La ofensiva de la derecha a nivel mundial manifestada claramente en actos como el atentado al Papa Juan Pablo II, los reiterados intentos golpistas en España y la brutal acción terrorista israelí sobre Irak demuestra la decisión del imperialismo norteamericano y sus regímenes adictos de impedir a cualquier costo el desarrollo popular. Sin embargo, la misma crisis que sanciona la caducidad de un sistema injusto, da fuerza día tras día a los pueblos del mundo para expresarse en favor de un cambio de situación, tal como ocurrió en el caso francés. □

CHILE

UNA NUEVA ESTRATEGIA ANTIDICTATORIAL

Entrevista a Adonis Sepúlveda

Adonis Sepúlveda es un antiguo dirigente del Partido Socialista de Chile. Miembro de su Comité Central desde hace dos décadas y Subsecretario General (es decir, segunda autoridad), durante los últimos doce años. Fue elegido senador de la República durante el periodo de la Unidad Popular. Al momento del golpe presidía la UP. Actualmente continua como subsecretario general para el área de América. Ha jugado un papel de primera línea en el plano teórico-político de su partido, autor de varias tesis políticas aprobadas en congresos generales y uno de los coautores del Programa de la UP.

El suicidio de Laura Allende, dirigente del Partido Socialista de Chile y hermana del Presidente Salvador Allende, es una nueva consecuencia de la política dictatorial del general Pinochet respecto a los dirigentes políticos populares. ¿Podría explicarnos esta política?

— Si, efectivamente, Laura Allende no se habría suicidado si hubiese podido volver a su país que era su más caro anhelo. Todo el mundo sabía que ella estaba aquejada de una enfermedad incurable; que le restaba poco tiempo de vida y que su mayor deseo era poder morir en su patria.

La brutalidad de la dictadura impidió a Laura cumplir esta aspiración. Ya muy enferma, casi sin energías físicas, logró burlar la protección de sus compañeros y compañeras y se suicida. O sea, su decisión es un acto político que obedece concretamente a la inhumanidad de la dictadura que impide a Laura terminar su existencia en la tierra que la vió nacer. Su muerte se suma a los crímenes de la Junta fascista chilena, que en su afán de sostenerse en el poder por cualquier medio no duda en recurrir a las medidas más crueles para imponer su política reaccionaria al servicio de los grandes monopolios internacionales. Defendiendo esta política, Pinochet liquida toda forma de vida democrática, todos los derechos humanos, entre los que está justamente uno de los menos enajenables: el derecho a vivir en el país en que se nació o por lo menos entrar a morir en él.

¿Cuáles son los cambios fundamentales producidos en Chile luego del plebiscito, tanto en el campo popular como en el del enemigo?

— El plebiscito fue un acto impúdico y fraudulento al que se sometió al pueblo chileno bajo la presión y el terror. Esta patraña jurídica no engaña a nadie. La dictadura sabe que no

cuenta con el apoyo mayoritario del país y que no tiene otro camino que seguir gobernando con los dedos en el gatillo. La seguridad y confianza que muestra su propaganda se basa en el ejercicio de la fuerza bruta contra el pueblo y no en los resultados del plebiscito.

— Sin embargo, el control absoluto de los medios publicitarios permite a



los mineros de El Teniente combaten contra la dictadura

la dictadura utilizar su pseudo-legitimación para mejorar su imagen internacional. Por otro lado, ha logrado que ciertos políticos de derecha y de centro, con veleidades democráticas, pero que sólo levantan la voz en forma calculada contra las arbitrariedades de la dictadura, se dispongan a esperar los ocho años de "gobierno legal" de Pinochet para derrotarlo en las urnas. El dictador y su pandilla se sienten así más seguros aunque bajo sus pies no haya nada sólido.

En el campo popular, el plebiscito ha servido para liquidar una etapa de falsas ilusiones que, de una u otra manera, se forjaron el movimiento popular y otros sectores de oposición con respecto a las posibilidades de modificación en sí misma de la dictadura.

Todas estas esperanzas han sido cortadas definitivamente. Con el plebiscito se institucionaliza la dictadura y suprime toda posibilidad de recambio o de pseudo-democratización, o de aperturas también seudo-democráticas. Creo, entonces, que el efecto más importante del plebiscito es que ha llevado a los partidos populares a comprender la necesidad de pasar a una nueva etapa de lucha contra el régimen imperante en Chile.

Las luchas obreras del Teniente y el accionar armado de grupos revolucionarios muestran un avance más ofensivo del movimiento popular. ¿Esto es así? ¿Qué propuesta tiene el Partido Socialista ante esta situación?

La huelga del Teniente y las acciones armadas de algunos sectores del movimiento popular pueden citarse como hitos de la lucha del pueblo chileno por su liberación. Son expresiones del crecimiento permanente de la lucha de las masas por recuperar sus derechos y seguir avanzando hacia la liquidación de la dictadura. Estas se manifiestan en mil formas: en las luchas vecinales, en las acciones sindicales, en los comités por los derechos humanos, en los comités por el retorno de los exiliados, por los desaparecidos, en las manifestaciones callejeras que ya demuestran la pérdida del temor de las masas como fueron las acciones del Primero de Mayo. Se expresan también en las operaciones di-

vas o de necesidades inmediatas, sino que tengan una perspectiva política y un contenido revolucionario más profundo que vaya cuestionando a la dictadura hasta derribarla.

Porque una cosa es presionar a la dictadura, exigirle la devolución de derechos conculcados, y otra, es desarrollar acciones para derrocar a la dictadura. Y ésta es una política que debe aún profundizarse, desarrollarse, que implica reeducar a las masas en formas de lucha a las que el movimiento popular chileno no estaba acostumbrado hasta 1973.

De manera que siendo positivo y efectivamente muy alto el nivel de combatividad actual sabemos que hacia el futuro tendrán que redoblar las luchas en todos los campos hasta que el país entero entre en un estado de insurrección nacional que solamente puede tener como final el derrocamiento por la fuerza de la dictadura. El Partido Socialista orienta su acción para alcanzar estos objetivos.

— ¿Cuál es la estrategia de lucha que ustedes impulsan y en qué medida es compartida por el grueso de las fuerzas de la UP y la oposición?

— El PS de Chile en su 24 Congreso realizado el año pasado definió como su estrategia la necesidad de desarrollar con un contenido de combate la acción de las masas trabajadoras del país. El Partido, en su Congreso, estudió la situación nacional, los años de dictadura y el quehacer de la izquierda y del propio partido en este período, para llegar a concretizar una estrategia que implica el derrocamiento de la dictadura, concibiendo su perspectiva no sólo como una necesidad de orden teórico sino como una política a realizar.

El Congreso rechazó la idea de la "falta de condiciones" para derribar la dictadura. Las condiciones favorables no nacen por sí solas, ni caen del cielo. Las correlaciones de fuerzas y las situaciones políticas pueden ser modificadas activamente por el factor subjetivo del proceso revolucionario que son el partido y las masas. El Partido debe impulsar, dinamizar y orientar la lucha para modificar las realidades adversas.

Ahora, esta posición, que nosotros aprobamos en los inicios del semestre de 1980, se anticipa a resoluciones de otros partidos que han planteado también que el plebiscito ha cerrado los caminos para una salida política y que por lo tanto es necesario pasar a una nueva fase. Esto implica el reconocimiento de la necesidad de usar todas las formas de lucha. En este sentido, nos hemos ido acercando a una base

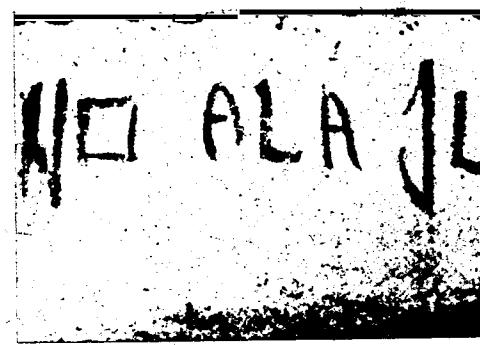
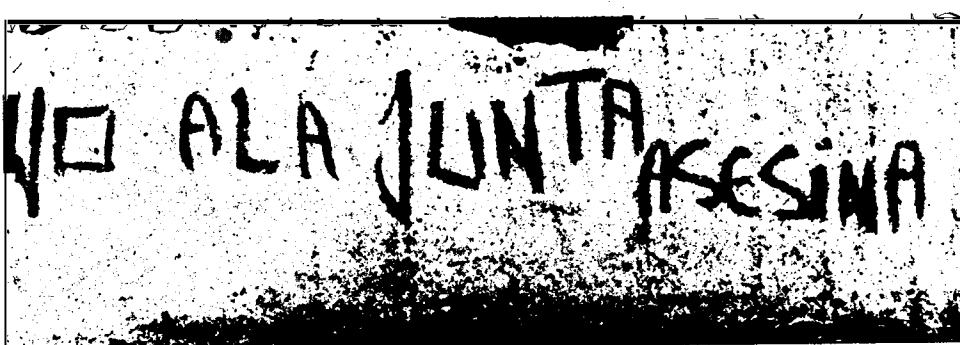
el pueblo entero sea capaz de llevar al país a un estado general de insurrección.

En la reciente conmemoración del 48 aniversario de la fundación del Partido Socialista se realizó un acto conjunto de las tendencias. ¿Podría usted decirnos si esa expresión unificada supone la unidad de ambas tendencias en todo su accionar?

— La conmemoración conjunta del Partido Socialista de Chile con el sector de la Coordinadora no supone un paso de unidad inmediata, sino que constituye un momento en el proceso de unidad del socialismo chileno. Nosotros consideramos la unidad como un proceso, y nuestro propio Congreso —con su postura ideológico-política— como un aporte a esta unidad. De acuerdo con este criterio estamos dispuestos a dar todos los pasos que apresuren este proceso. La Unidad del Socialismo Chileno nos parece indispensable para cumplir los objetivos revolucionarios que nos hemos trazado. Obviamente, también partimos de la base que no se trata de una unidad por la unidad, sino de una unidad sobre las bases revolucionarias que han caracterizado al Partido Socialista de Chile; de una recuperación de sus valores teórico-políticos para proyectarlos a las exigencias de combate del momento actual. En esta inteligencia de la unidad coincidimos con la coordinadora.

— ¿Este proceso de confluencia de dos de las tendencias del Partido Socialista se da también en un marco más amplio con las fuerzas de la Unidad Popular y de los sectores de la oposición en general?

— Tendríamos que hacer una diferenciación. Lo que podríamos decir como una cosa general es que la crisis que vive el Partido Socialista de Chile no es exclusiva del PS. El terremoto social que significó la derrota del movimiento popular afectó hasta lo más profundo a cada una de las entidades políticas de Chile y a todas las organizaciones sociales del país en su vida, en su organización, en su estructura, en su pensamiento.



Nadie ha quedado indemne después de la tremenda derrota sufrida por la Unidad Popular. Ahora bien, no es exclusivamente la crisis del socialismo la que tiene dividida a la Unidad Popular o, por lo menos, si no dividida, sí paralizada; lo que más ha determinado esta parálisis es, hasta el momento, la imposibilidad de un real entendimiento programático estratégico para enfrentar a la dictadura y el Chile



Pinochet ¿cumplirá todo el mandato?

del futuro. Ahora, ese camino se abre en la medida en que hay mayores coincidencias. Entonces, es posible que a pesar de nuestros problemas, podamos sentarnos todos a la mesa y empezar a discutir un programa, una estrategia y el quehacer para dar una orientación y una dirección al movimiento popular. Ya se hizo una reunión importante en La Habana. Las ocho tendencias principales del movimiento popular, es decir, los mayores sectores del Partido Socialista, los restantes partidos de la Unidad Popular y el MIR, nos reunimos en La Habana casi con las más altas representaciones (había cuatro secretarios generales y cuatro subsecretarios generales de los partidos. La reunión de los

ocho, como se lo llama, abrió un nuevo camino de unidad; una segunda reunión pendiente debe realizarse próximamente. Siguen existiendo algunas dificultades pero se echaron ya las bases. Eso permitirá, creemos que a corto plazo, lograr —por lo menos— una coordinación de las ocho organizaciones más representativas de la izquierda chilena, incluyendo al MIR, que no formó parte de la Unidad Popular.

¿Qué consecuencias cree usted que ha tenido para América Latina y para el Cono Sur en particular, la llegada de Reagan al gobierno de los Estados Unidos?

—En general, podemos decir que son funestas ya que toda la perspectiva que trazan los ideólogos del señor Reagan persiguen un fortalecimiento brutal de los consorcios mayores de la economía norteamericana para imponerlos en forma bárbara sobre todos los países del continente. Pero sus efectos no sólo se dan en el plano económico sino en las medidas políticas que ellos tratan de implementar para poder tener los instrumentos que le permitan en cada territorio llevar a la práctica sus retrógradas concepciones del mundo.

Sin embargo, el ascenso de Reagan no puede detener la lucha de clases en el continente, no puede impedir el ascenso de la lucha de las masas por su liberación. Esto lo podemos comprobar viendo las acciones que se desarrollan en el propio Cono Sur, donde los trabajadores tanto en Chile como en Argentina, en Bolivia, en Perú, siguen avanzando. En Centroamérica, con formas distintas, continúa la profundización de la lucha no obstante todas las terribles amenazas de Reagan y sus asesores. Y en Brasil se extienden día a día las acciones de los trabajadores y las masas.

En la medida que los proyectos económicos que se ejecutan en nuestros países no son soluciones para las

grandes mayorías, éstas mantendrán el enfrentamiento en distintas formas con el imperialismo. La necesidad de los trabajadores de defender sus derechos va a llevar cada vez con más fuerza a superar la organización, a buscar caminos de unidad y de lucha que vayan paralizando a Reagan y sus transnacionales, haciendo entender a estos señores, que representan el pasado del mundo, que no tienen destino a esta altura del siglo veinte.

¿Cuál cree usted que es el estado de coordinación de las fuerzas populares de los países del Cono Sur?

—Yo diría que es en este aspecto donde en América Latina estamos más retrasados. Creo que las relaciones entre los movimientos revolucionarios de los distintos países están todavía "en pañales" porque, en primer lugar, no tenemos nosotros mismos, en cada país, la unidad, la homogeneidad y la perspectiva común para enfrentar a nuestros propios enemigos sectoriales. En segundo lugar, porque nuestras relaciones intermovimientos no constituyen todavía, por así decirlo, una fuerza orgánica ni una fuerza programática común que permita que el conjunto de ellas pueda darse una estrategia de carácter general, de orden continental. Estimo que la concepción que emana de la Segunda Declaración de La Habana de la década de los sesenta, sigue cada vez más vidente. Es decir, la continentalización de la lucha para combatir al imperialismo es una necesidad cada vez más imperiosa. Y a esa necesidad de continentalización, —que implica una estrategia común y acciones comunes concertadas con muchas más fuerzas—, las organizaciones revolucionarias de América Latina no estamos respondiendo todavía.

Deben darse pasos mucho más serios para poder responder a una fuerza tan inmensa y tan brutal como es la del imperialismo norteamericano. □

URUGUAY

NO HAY MAS SALIDA QUE EL RESPETO A LA VOLUNTAD POPULAR

Entrevista a Juan Raúl Ferreira

Juan Raúl Ferreira es el presidente de la Convergencia Democrática del Uruguay y acaba de asistir en México a un acto en el que se conmemoró el año aniversario de la fundación del agrupamiento y en el que fue el único orador. El 25 de mayo pasado, en la sala J. Torres Bodet, un importante conjunto de fuerzas políticas expresó su adhesión y solidaridad con la lucha del pueblo hermano del Uruguay y, reconoció en la CDU, el acuerdo combativo de los más representativos sectores políticos rioplatenses, concertados en torno a la común lucha antidictatorial. Esta unánime adhesión se expresó en la connotada asistencia al acto del 25. Ese día los orientales rindieron homenaje en un nuevo aniversario a Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, ex miembros del parlamento uruguayo, asesinados por la concertación represiva del Cono Sur en tierra argentina.

Posteriormente al acto, la revista VENCER entrevistó a Juan Ferreira sobre los aspectos más salientes de la propuesta de la Convergencia Democrática. Estas son sus palabras



Juan Ferreira habla en el Torres Bodet. Personalidades políticas latinoamericanas acompañan a la CDU en el acto: Zegbe, secretario ejecutivo de la COPPPAL; Peña Gómez, secretario general del Partido Revolucionario Dominicano, alto dirigente de la COPPPAL y de la IS; Paz Zamora, vicepresidente electo de Bolivia; Anselmo Sule, presidente del Partido Radical de Chile y vicepresidente de la IS; Guillermo Ungo presidente del FDR de El Salvador. Representantes de entidades norteamericanas solidarias COHA y WOLA.

Para comenzar, podría usted hacernos una reseña de la actividad de la CDU en este primer año?

La Convergencia Democrática cumple su primer año de vida. Las metas que nos habíamos propuesto se han cumplido con creces. Tres elementos principales fueron la columna vertebral de nuestro trabajo, Solidaridad internacional, movilización y convergencia. Un objetivo político concreto: quebrar el cronograma de la dictadura.

El éxito logrado por la Convergencia Democrática, en este primer año de vida demuestra el acierto y la vi-

gencia de nuestra concepción política. En la Declaración Constitutiva de mayo del año pasado, decíamos que la Convergencia era un grupo de ciudadanos provenientes de las más variadas corrientes democráticas de nuestro país, que sin representar oficialmente dichas organizaciones, expresaban el sentir de las grandes mayorías nacionales. Agregábamos: "La Convergencia Democrática es más que todo, un sentir nacional".

Todos los procesos políticos tienen su peculiaridad, su personalidad propia. En Uruguay, la Convergencia es el instrumento para canalizar y expresar en formulaciones políticas co-

munes, las voces, las propuestas de aquellos sectores que se oponen a la dictadura.

Y quiero destacar especialmente que la historia política de las naciones ha demostrado, invariablemente, que un gobierno opresor y antipopular prolonga su dictadura, en relación directa con el grado de dispersión de las fuerzas que se le oponen.

El plebiscito

Compañero Ferreira ¿cuál es la situación del régimen dictatorial luego del triunfo popular, es decir el NO del 30 de noviembre? Per primer, podría usted hacer una caracterización del plebiscito.

Se dice por ahí que la acusación de fraude es un recurso de los malos perdedores. Pero ahora somos nosotros, los triunfadores, los que ganamos, los que insistimos en que hubo fraude. Esto es bueno, esto es sano decirlo. Para que se entienda el proceso uruguayo y para que quede constancia para la historia. No sea cosa que el triunfo del pueblo termine a los ojos de algunos legitimando el procedimiento utilizado. El plebiscito fue fraudulento. No sólo por las instancias concretas de fraude, sobre las que hay un cúmulo de evidencias, no solamente por los legisladores presos por exhortar a votar por NO, no solamente por las cargas de caballería policial contra pacíficos manifestantes. El fraude fue el plebiscito mismo. El fraude era el cronograma. El fraude era convocar al pueblo a las urnas con restricciones políticas, sin prensa libre, con presos y exiliados, con los dirigentes legítimos de los partidos proscriptos.





En el estrado, estuvieron presentes junto a los miembros de la CDU, Bernt Carlson, secretario de la Internacional Socialista; Urs Schättli, secretario general de la Internacional Liberal; Jorge Poveda en representación de la Unión Mundial Demócrata Cristiana. En alto nivel se hizo presente el Partido Revolucionario Institucional de México; Guillermo Cossío Vidaurre, secretario general del Consejo Ejecutivo Nacional y J.L. Andrade Ibarra, secretario de Asuntos Internacionales del PRI. Con ellos los subsecretarios del área, Alma Delia García y Jaime Muñoz

De este modo, el plebiscito se convierte en un punto de referencia indispensible en nuestro proceso político. Si el plebiscito es la culminación de todo un proceso de lucha contra la dictadura, es también el punto de partida para nuevos avances en la lucha democrática de nuestro pueblo.

Entonces, ¿la situación del régimen...?

Luego del plebiscito, de inmediato se hizo sentir el cambio en la relación de fuerzas entre gobierno y oposición. Mientras que la oposición pasaba a la ofensiva, formulando y profundizando propuestas políticas, la dictadura se vió forzada a un repliegue, a una actitud defensiva.

Como contribución a este proceso, la Convergencia Democrática, en febrero de este año, produjo un documento donde fijaba posición ante esta nueva coyuntura. El documento de la Convergencia no hacía otra cosa que expresar lo que unilateralmente ya habían exigido todas las fuerzas democráticas en el interior del país: que se cumpla la voluntad popular.

HOMENAJE A LA JUVENTUD

La resistencia uruguaya tiene por protagonista al pueblo en su conjunto y de él, la clase trabajadora y la juventud tienen una participación decisiva. Juan Ferreira se refirió a esta última en los siguientes términos:

Hay que destacar el papel indudablemente protagonico que tocó jugar a la juventud. Hay que homenajear a esa juventud que encabezó las manifestaciones, los mitines, las pintadas, las volanteadas, los actos de protesta que caracterizaron los meses previos al plebiscito y que rompieron definitivamente el inmovilismo que se había impuesto en la actividad política pública.

para pelear, son los que enseguida salen a negociar".

Pero, como es evidente, la credibilidad de todo intento aperturista dependerá del contenido de las propuestas que se formulen y de los interlocutores que aparezcan en el escenario.

Así que mejor vayamos despacito, veamos de qué se trata. Veamos si se trata de nuevas alternativas o simplemente de cambiarle el nombre al intento continuista que el pueblo rechazó en forma tan categórica en el plebiscito de noviembre.

Continuando con el balance de este año de la Convergencia, ¿cuáles han sido los resultados en el plano internacional?

La formación de la Convergencia Democrática en Uruguay permitió en el plano internacional, encaminar una alianza democrática a nivel latinoamericano y a nivel internacional, que excede en sus alcances los límites de la realidad uruguaya, y en su concepción la mera caída de la dictadura. El pluralismo expresado por la integración y la concepción de la Convergencia logró hacer coincidir la voluntad política de las más diversas corrientes de pensamiento a nivel internacional. Pueblos, partidos, gobiernos y parlamentos... Gremios, organismos humanitarios, iglesias y sectores de los más variados signos filosóficos y político-partidistas, no solamente coincidieron en apoyar decididamente nuestra lucha, sino aun, creando precedentes llamados a hacer historia en nuestro continente, aunar esfuerzos para impulsar iniciativas comunes en pro de la democracia uruguaya.

Para ello se proponían una serie de medidas que devolvieran al país un clima democrático de tal modo de poder proceder a la elección de una Asamblea Constituyente u otro mecanismo que asegurase una amplia base social y política para un proyecto democratizador.

Durante cinco largos meses, la dictadura permaneció en silencio. Bueno, cuando digo silencio me refiero a propuestas políticas.

Recién ahora, seis meses después del plebiscito, se empiezan a percibir las primeras expresiones políticas por parte de voceros del régimen, para delinear nuevas alternativas.

Quienes detentan el poder, hablan de "apertura", de "funcionamiento de partidos", de "diálogo", de "democracia viable" sin "pausa ni prisa".

Rápidamente aparecieron "negociadores" que pretendían exhibir suspuestas credenciales para representar partidos o para hablar en nombre del pueblo, en nombre de los triunfadores del 30 de noviembre. Como dice una vieja letra del cuestionero tradicional uruguayo, "los que nunca aparecen

Se refirió usted a algunos cambios en el panorama internacional. ¿Qué opina del triunfo de Mitterrand y cómo evalúa la situación latinoamericana, especialmente en el Cono Sur, teniendo en cuenta las políticas de la administración Reagan?

El triunfo de François Mitterrand, uno de los primeros amigos que se expresara en Europa a favor de nuestra causa, y en particular, sobre la Convergencia, refuerza la lucha democrática latinoamericana. Los gobiernos democráticos del hemisferio han reiterado su compromiso con los ideales republicanos en todo el continente.

Naturalmente vemos con alarma los cambios en la política exterior de Estados Unidos. Las declaraciones de apoyo de la administración Reagan a

dictaduras militares en el continente hicieron la conciencia de todos los pueblos latinoamericanos. La dictadura uruguaya ha utilizado ésto como un elemento propagandístico publicitando en especial, un contrato para la compra de armamentos.

Estaremos junto a nuestros hermanos latinoamericanos en estas horas difíciles. Al tiempo que debemos reconocer que una serie de peculiaridades del caso uruguayo hacen que el impacto de la nueva política de Washington se sienta allí en forma menos dramática que en otros procesos latinoamericanos. Y más allá del apoyo que nos han brindado senadores, congresistas y otros sectores democráticos e influyentes de Estados Unidos, más allá de que en el presupuesto federal la nueva administración no pidiera un solo centavo de ayuda para el régimen uruguayo, más allá de todo ello, creo que lo que importa, lo único que realmente importa, es que Reagan o no Reagan, lo que cuenta es la voluntad democrática del pueblo uruguayo. No en balde el plebiscito fue tres semanas después que Reagan fuera electo presidente. Que use, si le sirve, la dictadura, el resultado de la elección en Estados Unidos. Para nosotros el resultado electoral que cuenta es el de Uruguay.

La voluntad popular

Compañero Ferreira, ¿cuáles son las reivindicaciones fundamentales del pueblo uruguayo en este momento, podría usted enumerarlas?

Nuestra condición es una: que se cumpla el mandato popular.

Queremos funcionamiento de los partidos.

Nuestra condición es que funcionen todos los partidos, todos los sectores, blancos, colorados, frenteamplistas e independientes. Que las diferencias ideológicas las diluciden los partidos en el libre juego de las ideas y de las instituciones democráticas.

Que se levanten todas las proscripciones. Todas.

Que los partidos sean conducidos y representados por sus legítimas autoridades surgidas de la soberanía partidaria. Por sus verdaderos líderes. ¿Quién no sabe quiénes son y dónde están, dentro y fuera del país?

Queremos democracia. Democracia hay o no hay. No existe, no puede existir democracia a medias.

No esperemos que la dictadura resuelva autodrogarse por iniciativa propia.

Los hechos mantienen la iniciativa política en nuestras manos.

En nosotros está conservarla, desarrollarla y con ella crear hechos políticos que impidan todo intento continuista.

Provoquemos esos hechos políticos ahora, cuando podemos ofrecer al país un tránsito pacífico hacia la vida democrática, hacia esa vida de-

EN URUGUAY VOY A DECIR ESTAS MISMAS COSAS

Durante la entrevista una idea recurrente, de nítido perfil políticista, estuvo permanentemente presente: el retorno a Uruguay de Juan Ferreira, presidente de la Convergencia Democrática.

Estas palabras tendría que decir las en Uruguay. ¡Quiero decirlas en Uruguay! Cara a cara con el pueblo, al que estoy viendo, reunido en la plaza (reunido sin pedir permiso). Quiero ver a mi pueblo reunido, abrazando a sus hijos liberados de las prisiones, a los abuelos llevando en brazos a sus nietos nacidos en México, a sus nietos nacidos en Venezuela, en Australia, Brasil, Madrid, en Barcelona, a sus nietos hoy dispersos por el mundo. Quiero y por querer, veo unida a la familia que separó la intransigencia y que sólo unirá la sensatez de la concordia.

Veo cómo en mayo, en nuestras plazas, en nuestras calles, en nuestros pueblos, nos reuniremos, año a año como aquí en tierra latinoamericana nos venimos reuniendo desde aquel triste y duro mayo de 1976.

Y para ello hace falta una sola cosa.

Este es mi pasaporte uruguayo. Desde setiembre de 1977 el gobierno del Uruguay se niega a renovarlo. La Organización de Esta-

mos Americanos, ha emplazado al gobierno del Uruguay a renovar mi pasaporte y permitir mi regreso al país. Y est y citando textualmente (Resolución CIDH 22/81 - distribuido LVII/52). A "renovar (mi) pasaporte y permitir (mi) regreso al país". El plazo impuesto por la OEA para dar cumplimiento a la resolución venció el pasado 6 de mayo. Que el gobierno uruguayo que hoy habla de diálogo, cumpla con sus obligaciones internacionales, que cumpla con la resolución de la OEA.

Yo quiero ir al Uruguay. Quiero ir porque comparto esa vocación de regreso de todos los que hemos sido forzados a abandonar el país por causa de nuestras ideas. Pero quiero ir porque soy el Presidente de la Convergencia Democrática, de la Convergencia Democrática en Uruguay. Y estas cosas de las que estamos hablando acá, las quiero decir dentro del país. Y entiéndase bien, que al Uruguay voy a decir estas mismas cosas.

Constituyente. Todos los partidos, todos los sectores políticos, sociales y sindicales se han pronunciado por la Asamblea Constituyente como el instrumento idóneo que garantice la participación democrática del pueblo y sus organizaciones en el proceso de democratización del país.

Estrechamos filas para que se cumpla la voluntad popular:

Que queden en libertad los presos políticos.

Que se restaren las libertades públicas.

Que termine la censura de prensa.

Que haya libertad sindical.

Que regresen los exiliados.

Que se levanten todas las prescripciones.

Que se libere al general Seregni.

Que funcionen los partidos y que no se nos imponga un presidente títere.

Que no se fomente el odio y la venganza.

Que se le dé una chance a la paz y la concordia nacional.

Que se inicie un gran diálogo nacional.

Que se convoque de inmediato a elecciones para una Asamblea General Constituyente.

Esta es la voluntad del pueblo uruguayo, la voluntad y el mandato popular.



Barricadas levantadas por los obreros durante el golpe del 17 de julio

BOLIVIA

EL FRACASO DE LA DICTADURA

Entrevista a Guzmán Galarza

El doctor Mari Guzmán Galarza, juríscrito e internacionalista boliviano es actualmente catedrático de la Universidad Autónoma de México y comentarista de asuntos internacionales en el periódico *El Día*. En su país, además de ser uno de los fundadores de la COB (Central Obrera Boliviana) ocupó destacados cargos políticos, entre ellos la subsecretaría de Minas y Petróleo, la secretaría general de la Presidencia durante el gobierno de Hernán Siles Suazo; la titularidad del ministerio de Educación bajo la presidencia de Víctor Paz Estenssoro, desempeñando posteriormente los cargos de embajador ante la OEA y los Estados Unidos Mexicanos.

Doctor Guzmán, ¿podría usted decirnos cuáles son las implicaciones internas del golpe militar que interrumpió el proceso democrático boliviano el 17 de julio del año pasado?

-Son muchas las implicaciones, entendiendo éstas como contradicciones u oposición de los términos entre sí, porque el golpe de Estado no sólo contradice, niega y se pone a la voluntad del pueblo, sino que invoca una "democracia inédita" fundada en la doctrina de la seguridad nacional, para imponer luego, mediante el abuso de la fuerza, un régimen dictatorial antidemocrático que, por otra parte, coloca al país en una situación de grave riesgo, esto es, de inseguridad, que pone en peligro su propia existencia.

-¿Y cómo se manifiesta este peligro?

-En el debilitamiento del país, provocado por la división intencional de los partidos políticos y también por el carácter deliberante que han adquirido las fuerzas armadas, convertidas ahora en verdaderas fracciones políticas que se disputan el poder. Han contribuido a este debilitamiento el vacío de autoridad, la falta de dirección política y la cancelación del orden constitucional, con la consiguiente supresión de los derechos y libertades democráticas, como resultado de la interrupción violenta del proceso democrático.

-El golpe del 17 de julio de 1980, a su juicio, ¿constituye el punto de partida de ese proceso regresivo?

-Yo diría que es la materialización de un proyecto militar golpista, antidemocrático y contrarrevolucionario que fue planteado inicialmente por el general Barrientos el 4 de noviembre de 1964 y revisado, corregido y aumentado en 1971 por el general Bánzer, hasta ser concretado por el general García Meza en 1980, en una versión que responde a una estrategia global de control, dentro del esquema de las acciones propuestas para la llamada "Reserva de Occidente", de la que no son ajenas las dictaduras del Cono Sur y que ahora concuerdan con los objetivos de la política exterior del presidente Reagan.

-¿Y cómo se refleja este proyecto militar en el orden económico?

Se decretó el estado de sitio y el toque de queda, fuera de otras medidas represivas, encaminadas a someter al pueblo bajo medidas económicas impuestas por el Fondo Monetario Internacional, las mismas que no han hecho otra cosa que empobrecer más al pueblo boliviano. En estos días se habla de nuevas medidas, entre ellas, se menciona una nueva devaluación de la moneda nacional, nada menos que en un 35 por ciento, en tanto que la deuda externa, que alcanza a una suma mayor a los 3 mil 500 millones de dólares y que no ha beneficiado en nada al pueblo boliviano, obliga al Estado a onerosos compromisos. Por otra parte, las empresas estatales que iniciaron su descentralización durante el gobierno de Bánzer, ahora se encuentran en un virtual estado de quiebra. Y si se tiene en cuenta que ellas representan el 90 por ciento de la economía, resulta fácil deducir los resultados. Además, el aislamiento internacional y la desconfianza con que se observa al gobierno de facto, han determinado una penosa renegociación de la deuda externa y otros problemas de financiamiento, con el consiguiente retraso de los proyectos de desarrollo que necesita el país. De todos modos, Bolivia sigue endeudándose y mientras le amenaza el dumping norteamericano del estanque, sus ingresos siguen disminuyendo, porque ha bajado el nivel de la producción y las exportaciones de minerales, principalmente, también han disminuido, en tanto que los costos suben constantemente. La productividad nacional se encuentra, actualmente, en su nivel más bajo.

-¿Cómo caracterizaría usted la resistencia del pueblo boliviano? y ¿qué papel desempeñan en esa tarea los sectores político, sindical, la iglesia y el campesinado?

-Es cierto, el pueblo resiste a través de organizaciones populares que actúan en la clandestinidad, dado que en Bolivia están suspendidas las actividades políticas, menos para algunos jefes militares que disputan el poder político. La respuesta popular reclama la libertad y la democracia y su expresión tiene un carácter pacífico. En esta tarea, los que más se distinguen son los obreros y los campesinos, despertando a la conciencia nacional y social del pueblo para actuar, con la imperiosa necesidad de mantener activas a las organizaciones de masas para luchar por la liberación nacional. En cuanto a la Iglesia, se observa el empeño por defender los derechos humanos y asegurar una convivencia cristiana en el marco de la ley. Los partidos políticos han sufrido rudos golpes y muchos dirigentes y militantes de base han sido asesinados por la violencia represiva. Sin embargo, las fuerzas democráticas no han logrado conjugar intereses pa-

ra formular las bases de un entendimiento en la lucha común por objetivos también comunes ni mucho menos han propuesto un proyecto nacional como alternativa al modelo militar contrarrevolucionario.

-El movimiento obrero boliviano siempre ha tenido un significado protagonista en las luchas populares de su país, ¿cómo se integra a la resistencia actualmente?

-El movimiento obrero es el pilar de la resistencia, sobre todo, a nivel de trabajadores de base, dado que las organizaciones sindicales están virtualmente intervenidas, aunque en lo formal fueron suspendidas sus funciones. El gobierno persigue a los dirigentes sindicales y muchos salieron al exilio. Sin embargo, a pesar de que la dictadura hizo demoler el edificio de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), donde funcionaba la Central Obrera Boliviana (COB) y nombró, además, a los "coordinadores laborales", éstos no han sido reconocidos por los trabajadores y el movimiento obrero no ha desaparecido. En las minas, en los campos petroleros, en las fábricas y en todos los centros de trabajo, siempre hay una dirección sindical surgida de la base. El paro de labores que decretaron tuvo la virtud de demostrar que los trabajadores siguen organizados.

-Volviendo al punto anterior, ¿cuáles son las perspectivas de las fuerzas populares?

-Yo creo que las perspectivas son en función de su capacidad para comprender la problemática nacional y actuar en consecuencia, en el marco de la realidad objetiva, superando el

sectorismo y sin perder de vista al enemigo principal. El MIR ha propuesto un acuerdo cívico-militar y algunos partidos de izquierda tratan de agruparse en torno al Consejo Nacional de Defensa de la Democracia (Conade), que se convertiría en alianza política. Esto puede ser la base para una discusión y el principio de una nueva reubicación de las fuerzas políticas. Por otra parte, la UDP subsiste como alianza política, aunque no se sabe cómo responderá a las dos opciones citadas. Desde hace tiempo yo he sostenido en mis escritos, la necesidad de que las fuerzas democráticas formulen un proyecto político para luchar unidas por el restablecimiento de la libertad y de la democracia, mediante una convergencia democrática que obligue a todos, civiles y militares, patriotas, demócratas y progresistas, a preservar la estabilidad política, para que luego, en un régimen de garantías constitucionales, se discutan en el país las diferencias políticas y cada partido transite su propio camino, en el marco del orden constitucional. Esté visto que ésto, empero, no será posible, porque ya se han perfilado dos opciones, en tanto que la derecha se agrupa en torno al acuerdo propuesto por la ADN de Bánzer. En vista de lo anterior, creo que a las fuerzas del nacionalismo revolucionario no les queda otro camino que el de procurar una plataforma de concentración, que sea capaz de definir el proyecto nacional para el reencauzamiento del proceso de la Revolución Nacional, en una nueva etapa histórica de la lucha que libran los pueblos oprimidos, marginados y dependientes del Tercer Mundo, contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo en todas sus formas.



Tanques frente a la universidad listos para sofocar cualquier manifestación popular

MEXICO: NO A LA INTERVENCION EN CENTROAMERICA



Gualberto Vega es sacado de la COB por sus compañeros

-Doctor Guzmán ¿cuál es a su juicio el papel de Argentina y Brasil en la coyuntura golpista?

-Permitame decirle, primero, que en una nueva etapa histórica, la Revolución Boliviana será una realidad, solamente si se entronca en el proceso de la Revolución Latinoamericana, de la que es precursora, para luchar por la realización de nuestro destino histórico: el de la unidad y la liberación de nuestros pueblos. Por esto, seguramente, la dictadura militar argentina apoyó el proyecto militar contrarrevolucionario en Bolivia. En una abierta intervención, convenida con la camarilla golpista, se sabe que oficiales argentinos especializados en operaciones de inteligencia y en las tareas sucias de la represión, asesaron en la organización de fuerzas paramilitares, estrechamente asociadas al narcotráfico, participaron en interrogatorios y en sesiones de tortura, de cuya veracidad ya nadie duda porque hay testimonios, entre muchos otros, como es el caso del padre Julio Tumiri, un venerable sacerdote boliviano, gestor del cooperativismo, presidente de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, condecorado con la Orden del Condor de los Andes por los eminentes servicios prestados a la nación, quien fue vejado y maltratado por militares argentinos. Por otra parte, la dictadura de Videla otorgó un préstamo de 250 millones de dólares al régimen golpista de García Meza y el general Viola,

por la justicia social y el respeto de los derechos humanos.

-Para finalizar, Doctor Guzmán, ¿qué perspectivas de recambio visualiza usted en las Fuerzas Armadas?

-En una reunión del ejército se aceptó la renuncia del actual jefe de Estado y la aviación, así como la fuerza naval, por separado, están considerando esta situación. Además, 4 generales y 2 coronellos han sido mencionados como candidatos a la presidencia de la República, cargo que será elegido en una asamblea de jefes militares antes del 17 de julio próximo. Si ésta es la "democracia inédita", ya la conocemos, pero independientemente de lo que se decida en esa reunión de jefes militares, sin precedentes en la historia política y militar de Bolivia, creo que vale la pena señalar que hay muchos jefes y oficiales partidarios de que las fuerzas armadas se restituyan a sus funciones específicas y que condenan el clima de corrupción que prevalece en el país. Por todo ésto, creo que el recambio en la cúpula militar es un hecho. Sólo falta saber qué sucederá después. Creo que, por ello, corresponde que las fuerzas democráticas, en particular el nacionalismo revolucionario, retomen la iniciativa histórica y planteen a la nación la alternativa de la segunda etapa de la Revolución Nacional, para emprender el reordenamiento moral, económico, político, jurídico y social de Bolivia, en una verdadera tarea de reconstrucción nacional, a fin de cumplir con el testamento de Sucre, el de defender por encima de todos los peligros la independencia y la integridad de la patria. Solamente así se podrá avanzar hacia la victoria final en la lucha por la liberación nacional. □



Soldados impidiendo el paso por las inmediaciones del Palacio Quemado

Frente al reforzamiento de la intervención de los Estados Unidos en Centroamérica, el presidente de México, José López Portillo, fiel a la política internacional desarrollada históricamente por su país, ha reafirmado nuevamente el derecho que tienen estos pueblos a darse sus propios gobiernos y resolver sus propios asuntos sin ningún tipo de injerencias extranjeras.

Nuevamente México, a través de su presidente José López Portillo, ha dejado en claro que la política de agresión que actualmente desarrolla Estados Unidos en contra de los pueblos centroamericanos tiene en su país un fuerte opositor. Asimismo, ha reafirmado la total solidaridad de la Nación Mexicana con la lucha de esos pueblos por su liberación nacional y social.

Entre los múltiples actos de solidaridad y apoyo dados a los pueblos de la nación en el último período, se destacan dos hechos significativos y oportunos.

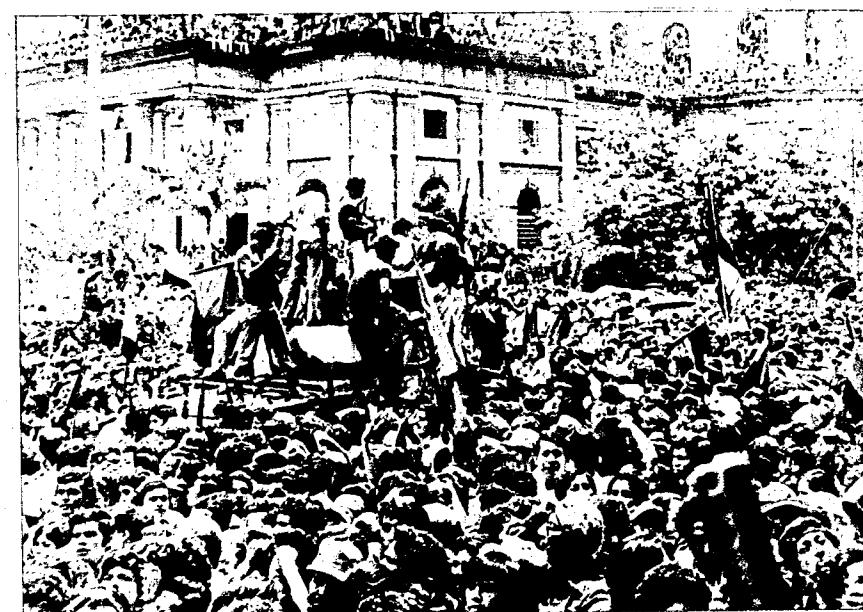
El primero de ellos se dio en ocasión de la visita del comandante nicaragüense Daniel Ortega Saavedra en los inicios del mes de mayo pasado a México. En esa oportunidad, el presidente José López Portillo definió con claridad la posición de su país frente a los ataques a Nicaragua.

"Desde una perspectiva humanista

puede dirigir ningún reproche a esta revolución que es en muchos sentidos, heroica y ejemplar. A esta revolución combatiente que se hizo con el sacrificio desinteresado de miles de hombres, mujeres, jóvenes y niños que murieron en las mazmorras de la dictadura o en los campos de batalla (...)

"¿Cuál es entonces el motivo de la campaña internacional en contra de Nicaragua, que patrocinan algunos gobiernos y grupos de poder? La respuesta —agregó José López Portillo— sería automática si tales gobiernos y grupos de poder reconocieran abiertamente su aversión, su temor y su rechazo frente a cualquier cambio de carácter revolucionario.

"Como este planteamiento no resultaría eficaz frente a un mundo urgido de cambios revolucionarios, se acude al rutinario expediente de presentar a Nicaragua como ficha de dominio trascendente en una vasta conjura para destruir a la democracia occidental (...)



En Nicaragua la lucha popular y la vigencia del principio de autodeterminación de los pueblos demostraron ser una fuerza imbatible.

"De todas maneras —señaló el licenciado López Portillo— es inaceptable esta visión maniquea de la realidad porque reduce la política internacional a la pugna entre dos protagonistas que se disputan el dominio sobre pueblos carentes de conciencia y de voluntad autónoma. Es inaceptable la tesis de la conjura como origen de todos los conflictos sociales y revolucionarios porque ignora o contradice lo que sabemos de la sociedad.

"Entre falsedades y sofismas se llega al extremo —prosiguió el presidente de México— de que la campaña contra Nicaragua se realiza en nombre de la democracia. No constituyen padojas menores que se proponga la destrucción de un régimen democrático para preservarlo de futuros riesgos o que se intente la creación de una cadena de dictaduras periféricas para mantener la lozanía de las democracias centrales".

El segundo hecho de gran importancia destaca también la posición de México con relación a Centroamérica. Durante la entrevista realizada por el presidente López Portillo con el primer mandatario norteamericano, Ronald Reagan, la situación del área tuvo primordial atención. Allí López Portillo reiteró que "La crisis de El Salvador se debe a la necesidad de cambios de sus estructuras económicas y sociales; —agregó— que el pueblo expresa sus aspiraciones en la única forma que dispone —la violencia—. La ayuda a la Junta, sólo pospone la solución del problema".

El resumen de la posición mexicana sustentada en los Estados Unidos fue sintetizada en las condiciones impuestas para dar su acuerdo a la creación de un plan de ayuda para Centroamérica propuesto por ese país. Ellas son:

"1) Que el plan no contenga ningún elemento militar ni que sea una mezcla de ayuda militar y económica;

"2) Que el programa ayudará a los pueblos de la región, y no será un instrumento contra la Unión Soviética y el comunismo en la región;

"3) Que ningún país debe quedar automáticamente excluido, y que no debe mantener mecanismos de exclusión."

De esta manera, México busca garantizar que cualquier ayuda que se canalice a estos países tenga un sólo destinatario real: sus pueblos. □

LOS GENERALES SECUESTRADORES

El general Nicolaides acaba de reconocer públicamente que las Fuerzas Armadas son culpables del secuestro de ciudadanos argentinos. En el marco de la Semana de Solidaridad con los detenidos-desaparecidos en América Latina, la madre de una de las víctimas exige garantías para volver a Argentina y buscar a su hija.

En su discurso de despedida como integrante de la Junta Interamericana de Defensa el general de división Santiago Rivero expresó: "...Hicimos la guerra con la doctrina en la mano, con las órdenes escritas de los mandos superiores; nunca necesitamos, como se nos acusa, de organismos paramilitares (...) Esta guerra la condujeron los generales, los admirantes y los brigadiers de cada fuerza (...) La guerra fue conducida por la junta militar de mi país, a través de los Estados Mayores".

Estas declaraciones no dejan lugar a dudas. Los únicos responsables del genocidio cometido en la Argentina en los últimos seis años son los integrantes de la junta militar-oligárquica que usurpó el poder el 24 de marzo de 1976. Lo corrobora el general Galtieri en su discurso del 10 de abril último, cuando destaca que "el Comandante (en jefe del Ejército) es el único responsable de los aciertos y errores de sus subordinados."

El pez por la boca muere

Ahora, en un hecho inédito el comandante del III Cuerpo de Ejército, general Cristino Nicolaides afirmó públicamente que esa fuerza detuvo en marzo del año pasado a quince militantes del Movimiento Peronista Montonero, de los cuales no dió a conocer los nombres.

Este primer reconocimiento expreso fue recogido en forma de denuncia por la señora Ana María Avalos de Cabilla, madre de Verónica María Cabilla, integrante del grupo al que alude el general Nicolaides. (véase recuadro).

Por su parte Eduardo Pereira, miembro de la conducción nacional del Movimiento Peronista Montonero refiriéndose al mismo caso en conferencia de prensa en la ciudad de México, señaló:

"(...) Dado que durante el año 1980 no se dio a conocer a través de ningún medio de comunicación, la detención de este grupo montonero, según palabras del mismo Nicolaides; que aún no se ha identificado públicamente a los detenidos mencionados, como así tampoco las circun-



Detenidos-desaparecidos en Latinoamérica

El Congreso de Costa Rica (véase Vencer 7) decidió organizar la lucha de los familiares de presos y detenidos-desaparecidos en América Latina a nivel continental, al entender que la represión, producto de una estrategia común debía ser respondida con la mayor coordinación de los organismos creados en cada país.

La reunión, celebrada en febrero de este año resolvió asimismo efectuar durante una semana, en toda América Latina, actividades destinadas a denunciar la situación de los detenidos-desaparecidos y realizar durante ella una efectiva acción propagandística encaminada a interesar a los gobiernos y organismos internacionales sobre el carácter sistemático de una acción represiva que suma cientos de miles de víctimas en todo el continente.

En México, entre otras actividades, se dió a conocer la denuncia de

Ana María Avalos de Cabilla sobre la desaparición de su hija Verónica María. En conferencia de prensa la señora de Cabilla informó que alertada por las declaraciones del general Cristino Nicolaides quien confesó haber hablado con integrantes de un grupo de "desaparecidos" en fechas próximas al secuestro de su hija, decidió viajar a Argentina.

En el país, —agregó la madre de Verónica María— se entrevistó con el jefe del III Cuerpo de Ejército y realizaría todas las gestiones necesarias para lograr el hallazgo de su hija. En la oportunidad señaló la necesidad de contar con el apoyo solidario de todas las organizaciones humanitarias a fin de obtener de las Naciones Unidas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Cruz Roja Internacional, la protección necesaria para emprender esta búsqueda. En tal sentido solicitó a los comités de solidaridad, a las comisiones de familares, a las organizaciones políticas, sindicales y humanitarias que hicieran

llegar telegramas de apoyo a su gestión a los organismos internacionales a los que se pide el aval para realizar el viaje.

En la misma Semana de Solidaridad con los detenidos-desaparecidos en América Latina, monseñor Sergio Méndez Arceo, obispo de Cuernavaca, México, dedicó una misa realizada en la catedral de Cuautla como acto de cierre de la semana y en ella comprometió todo su apoyo y solidaridad al propósito de la señora de Cabilla así como a la acción desplegada por la Federación Latinoamericana de Agrupaciones de familiares de detenidos-desaparecidos. En el transcurso de la misa, monseñor Méndez Arceo invitó a hablar a Ana María Cabilla y a un representante de la Federación Latinoamericana. Una nueva voz de la Iglesia se alza así en solidaridad con los familiares de los detenidos-desaparecidos en Argentina y el Continente.

YO LE PREGUNTO DONDE LOS TIENE

Al General Cristino Nicolaides

"Mi nombre es Ana María Avalos de Cabilla, Cédula de Identidad No. 5.548.651 (...)

El 10 de septiembre de 1977 nos allanaron nuestra casa miembros del ejército que usted comanda (...). Esta evidente situación de persecución de la que fulmos y somos víctimas, nos obligó a buscar refugio en otras casas del pueblo, hasta que nos vimos obligados a viajar al exterior (...).

Mi hija Verónica María, cédula de identidad No. 3.906.599, nació en Buenos Aires el 29 de octubre de 1963. Desde muy temprana edad se rebeló contra la injusticia y la explotación que sufre el pueblo argentino. A pesar de sus pocos años siempre demostró tener vocación por una causa justa y digna, y la generosidad de sus sentimientos es lo que la llevó a compartir junto con su pueblo la lucha dentro del Movimiento Peronista Montonero (...).

De no haber sido por el genocida golpe militar del cual Usted participó en marzo de 1976, todas esas virtudes de mi hija se hubieran canalizado libremente en sus estudios, en su trabajo y en su crecer en la vida. Sus ideales y la justa lucha del pueblo argentino es lo que lleva a mi hija Verónica a tomar la decisión de luchar contra usted y la dictadura militar. Ella ingresó al país en el mes de febrero de 1980 y es detenida y desaparecida en marzo del mismo año, junto con otros compañeros.



Galtieri y Nicolaides

ros. Allí comienza nuestra angustiante búsqueda, que se suma a la de miles de familias de detenidos-desaparecidos. Hemos presentado dos recursos de habeas corpus ante Tribunales, haremos la denuncia en el Ministerio

del Interior. Esto y la contestación del Comando de las tres armas, Policía Federal, Gendarmería Nacional y Policía de la provincia de Buenos Aires, han dado un saldo negativo. Esta larga peregrinación durante ya más de un año, sin haber obtenido ningún dato sobre su lugar de detención, parece tener ahora la posibilidad de terminar.

La conferencia que Usted realiza el 25 de abril de 1981 y las declaraciones que allí formula sobre la detención de un grupo de militantes populares abre en mí la esperanza que entre ellos se encuentre mi hija Verónica. Usted afirma que en 1980 el Ejército detuvo un grupo de militantes montoneros. Afirma también que tuvo oportunidad de hablar con uno de ellos. También afirma que el grupo estaba compuesto por alrededor de 10 ó 14 personas.

Yo, como madre de una detenida desaparecida en 1980 le exijo que haga conocer públicamente los nombres de los detenidos a los que hace mención en esa conferencia de prensa, para saber de esa manera si entre ellos se encuentra mi hija Verónica.

Usted en esa conferencia no da los nombres, yo le exijo que los dé. Usted acusa a esos detenidos de supuestos delitos. Yo le exijo que comunique ante qué juez se han presentado esas acusaciones y en qué lugar se los está juzgando. Usted afirma que los ha detenid, yo le pregunto dónde los tiene".

Méjico, 18 de Mayo de 1981

Ana María Avalos de Cabilla

ULTIMA PAGINA

LOS MECANICOS DIJERON BASTA

Crónica de una jornada

La historia argentina está cargada de jornadas gloriosas protagonizadas por la clase trabajadora. Desde el 17 de junio de 1981 cuenta con una más. Pero este día adquiere características especiales ya que se enmarca dentro de un período de agresión violenta de la oligarquía al pueblo argentino.

El 17 de junio pasará a la historia como el glorioso día en que los trabajadores mecánicos se movilizaron por las calles desafiando la mayor represión de todos los tiempos. Pero más importante aún es lo que representa en el presente como ejemplo para la lucha que lleva adelante la clase trabajadora argentina.

En medio de un plan coordinado por el conjunto de las empresas automotrices del país se producen suspensiones masivas de obreros en todas las fábricas de autos. Los playones están llenos de vehículos nuevos que no salen a la venta por falta de mercado consumidor. La continua sucesión de despidos en todas las plantas y la posibilidad que se vuelva a repetir lo de General Motors y Citroën en algunas de ellas, hacen que la realidad de los mecánicos hoy sea la total insecuridad.

La conducción del SMATA nacional decide delinejar un plan de movilización montado sobre la base de las buenas experiencias de lucha conseguidas por los trabajadores del gremio en los conflictos de DEUTZ y FAE.

El camino es hoy sin duda el paro activo y la movilización callejera de todos los obreros mecánicos en defensa de su trabajo y la seguridad de sus familias.

Se declara para el miércoles 17 de junio un paro nacional del SMATA, y la movilización de todos los trabajadores del gremio hacia la sede del sindicato, en Belgrano al 600 y posterior marcha a Plaza de Mayo para la entrega de un documento que fija la postura de los mecánicos ante la amenaza de la pérdida de sus fuentes de trabajo.

Desde algunos días antes los trabajadores se venían preparando para lo que llamaban "una vuelta a los viejos tiempos"; ya la semana anterior los trabajadores de Volkswagen habían marchado por las calles de San Justo y Monte Chingolo para probar testar por el plan de suspensiones dispuestos por la empresa alemana, en esa oportunidad recibieron la mayor solidaridad por parte de los vecinos de las zonas citadas quienes a viva voz apoyaban la marcha y protestaban contra el gobierno.

El día 17 se realizaron asambleas en casi todas las fábricas para anunciar que a las 11 se paraba y había que movilizarse individualmente o en grupos pequeños hasta el centro previendo que la dictadura iba a montar pinzas para impedir el avance de los trabajadores.

Los obreros de Mercedes Benz que estaban suspendidos, no necesitaron parar, y desde antes de las 10, ya estaban en la sede del sindicato. Ellos son en su mayoría los que dan cuenta los diarios como detenidos en el sindicato.

La respuesta de las bases del SMATA es total, y el despliegue represivo de la dictadura es impresionante. El Ejército actúa directamente en la planta Ford impidiendo la salida de los obreros y convirtiendo a la fábrica en una cárcel. La policía controla todos los puentes y avenidas de acceso a la capital actuando de distintas maneras según el oficial que

conducía el operativo. Por ejemplo, en el puente de La Boca se paraba a los colectivos "Río de la Plata" y se procedía a detener a los obreros de Peugeot que venían viajando. En el Puente Pueyrredón la policía advertía que la concentración estaba prohibida y que los trabajadores, de seguir, serían detenidos por la Policía Federal; la respuesta en todos los casos era: "Seguimos, que nos agarre la Federal".

Las estaciones terminales de trenes en la capital estaban ocupadas por la policía, ésta, por ejemplo, en el hall y andenes de la Plaza Constitución detenía a todo el mundo sin requerir identificación, y los cargaba en carros de asalto. De allí en más las calles céntricas estaban totalmente controladas por las fuerzas represivas. Todo grupo de más de cuatro personas que estuviera parado o caminando, era puesto contra la pared y revisado y cuando habían juntado más de veinte, paraban el primer colectivo de línea que pasaba y luego de hacer bajar a los pasajeros, cargaban a los obreros y los llevaban a las distintas comisarías del centro.

Aún viendo la enorme represión, los obreros que lograban escabullirse trataban por todos los medios de llegar al lugar de concentración, recorriendo calles adyacentes en pequeños grupos. El objetivo era imposible: patrulleros en todas las esquinas, policías dentro de los bares o caminando por las veredas y carros de asalto formando una muralla de contención en las esquinas del sindicato. Todo ello demostraba que la dictadura estaba dispuesta a impedir la concentración a cualquier precio.

En algunas esquinas los grupos de mecánicos alcanzaban alrededor de setenta personas, y la represión policial en esos casos generó enfrentamientos como el sostenido por trabajadores de Volkswagen de San Justo.

El escaso logro de la dictadura en la jornada del 17 de junio es haber conseguido que sólo se concentraran 1.200 trabajadores y no 6.000 que era el número aproximado que se proponía llegar al sindicato. Para esto debió apresarse alrededor de 2.000 trabajadores en un despliegue represivo que sin duda representa un desgaste muy importante para la dictadura en un sólo día, también representa un debilitamiento para las propias fuerzas policiales que en este caso tuvieron que salir a la calle previo "endulzamiento" con un veinte por ciento de aumento, a reprimir trabajadores argentinos. En más de una comisaría —cuentan compañeros detenidos— los agentes les manifestaban su apoyo a la movilización en contra del "hambre que se viene para todos", y se excusaban de que ellos tenían que actuar así porque sino perdían el trabajo.

El importante triunfo de los mecánicos es haber logrado que los trabajadores argentinos ocuparan masivamente, aunque en forma dispersa, las calles céntricas de Buenos Aires logrando la aproximación a la Plaza de Mayo como preanuncio de lo que seguramente vendrá. Se consigue la necesaria unidad de todos los trabajadores del sector, pese a la desorganización de las bases en algunas fábricas, o a las vacilaciones de algunos dirigentes negociadores como es el caso de Córdoba; esta unidad activa es la que el SMATA deja de ejemplo a los demás gremios y a la clase trabajadora argentina en general.

PROGRAMA DE MOVILIZACION NACIONAL

El Movimiento Peronista Montonero siempre firme junto al pueblo y fiel a los intereses y el destino de nuestra clase trabajadora, propone su programa de movilización que resume las exigencias de las grandes mayorías:

- 1 RECONSTRUCCION NACIONAL. CESE DEL PLAN ECONOMICO DE LA OLIGARQUIA INICIADO POR MARTINEZ DE HOZ, enjuiciamiento de los responsables y restitución de los bienes mal habidos. Compensación a los sectores afectados en los salarios y bienes de los que han sido despojados.
- 2 SALARIOS DIGNOS. Recuperación del poder adquisitivo del ingreso de los trabajadores y libre discusión de las convenciones colectivas de trabajo.
- 3 ANULACION DE LA LLAMADA LEY DE ASOCIACIONES GREMIALES DE TRABAJADORES (Ley 22.105/79), reafirmando el derecho natural de los trabajadores a formar entidades sindicales de cualquier ámbito geográfico o grado de organización. Cese de las intervenciones en la C.G.T. y los sindicatos. Devolución de las obras sociales, del patrimonio sindical y restablecimiento de la legislación laboral vigente al 24 de marzo de 1976.
- 4 EXIGENCIA DE REACTIVACION INDUSTRIAL Y PLENA OCUPACION, poniendo fin a la liquidación deliberada de las fuentes de trabajo y dando protección arancelaria y crediticia a la pequeña y mediana industria nacional.
- 5 TERMINAR CON LA MARGINACION DE LA JUVENTUD ARGENTINA, reafirmando su legítimo derecho de participación política y social, garantizando las fuentes de trabajo para su plena incorporación al proceso productivo que permita la disposición de los recursos necesarios para constituir las nuevas familias con dignidad.
- 6 REACTIVACION DE LAS ECONOMIAS REGIONALES Y DEFENSA DEL PEQUEÑO Y MEDIANO PRODUCTOR AGRARIO. Condonación del endeudamiento resultante del despojo financiero, recuperación del nivel de precios compensatorios a la producción y defensa de la integridad del movimiento cooperativo. Redimensionar la presión impositiva de acuerdo a la capacidad contributiva de los sectores y regiones.
- 7 DEFENSA DE LOS SECTORES MEDIOS URBANOS. Oposición a la exagerada presión impositiva y exigencia de una reactivación del mercado interno para evitar el ahogo económico a comerciantes minoristas, profesionales y otros trabajadores autónomos.
- 8 DEFENSA DEL DERECHO A LA SALUD, EDUCACION Y VIVIENDA DIGNA. Oposición a la ley de indexación de alquileres. Por la reconquista del derecho, que el Estado debe garantizar, de una educación gratuita en todos los niveles. Contra el cierre de carreras y universidades y por un ingreso irresticto en una universidad abierta al pueblo.
- 9 DEFENSA DE LA SOBERANIA NACIONAL, los recursos naturales mineros, forestales, energéticos de todo tipo y los comprendidos en las áreas de soberanía marítima argentina. Por la recuperación y/o defensa de las empresas del Estado, contra la legislación fragmentadora o privatizadora de las empresas nacionales prestatarias de servicios. Todo ello como parte inalienable del patrimonio y la defensa de la patria.
- 10 LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y GREMIALES Y APARICION CON VIDA DE LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS, secuestrados por la tiranía oligárquica, y juzgamiento de los responsables. Garantía para el retorno al país de todos los argentinos exiliados.
- 11 RECUPERACION DE LA SOBERANIA POPULAR, TERMINANDO CON LA TIRANIA OLIGARQUICA Y SU PLAN POLITICO CONTINUISTA, cuyo reiterado intento es dividir y proscribir, principalmente, a las mayorías peronistas. Derogación de la llamada Acta Institucional. Plena vigencia de la Constitución Nacional, los partidos políticos y convocatoria a elecciones generales libres y sin proscripciones, para restablecer la paz y la justicia en nuestro país.
- 12 UNIDAD EN LA ACCION Y COORDINACION DE LAS DIVERSAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y POLITICAS NACIONALES Y POPULARES, para la constitución de un frente que garantice la movilización general y obtener así los derechos y objetivos comunes.

Conducción Nacional del
Movimiento Peronista Montonero

Panorama político:
la recuperación de la democracia requiere ahora la liquidación total de la oligarquía económica, política e ideológicamente

Cuestionamientos sectoriales: Los intereses de los sectores mayoritarios del campo deberán ser incorporados por la CONAE

Cristianos e Iglesia:
condena a la doctrina de la Seguridad Nacional

Economía: El país está en cesación de pagos

Encuentro Viola-Figueiredo: Brasil impuso su política el régimen argentino se entregó aun más

Noticias noticias
los trabajadores
no se engañan: el “proceso” está a la deriva

Chile entrevista al dirigente socialista Adonis Sepúlveda:
redoblar la lucha para poder alcanzar un estado de insurgencia nacional

Bolivia. El doctor Guzmán Galarza opina
que el fracaso de la dictadura requiere la unidad de la oposición

Ante la confesión
de un general una madre exige la aparición de su hija